



Ciencias Sociales
Universidad de la República
URUGUAY

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Monografía final de grado.
Licenciatura en Trabajo Social

**Factores protectores y continuidad educativa en jóvenes
varones del medio rural.**

Instituto Paiva (Sarandí del Yi, Durazno)

Isabel Knappe
Tutora: Prof. Adj. Daniela Díaz.

Montevideo, 2020

Índice

Agradecimientos	3
Resumen	3
Introducción	4
Antecedentes	5
Alcance	6
Fundamentación	6
Características de la población y del territorio	8
Problema de Investigación	10
Preguntas de investigación	13
Objetivo General	13
Objetivos específicos	14
Metodología	14
Marco teórico	16
I) Factores protectores y emociones positivas.	16
II) Ruralidad	18
III) Juventudes Rurales	19
IV) Educación Rural y trayectorias educativas	21
V) Trayectorias educativas	22
VI) Deserción, desafiliación, desvinculación, abandono	25
VII) Masculinidades	27
VIII) Vínculo entre educación y emancipación humana	28
Análisis	30
I) Primera dimensión de análisis: Proceso de readaptación. Vivencia de estar entre la Institución y sus casas	31
II) Segunda dimensión de análisis: Percepciones sobre lugares, personas e instituciones que han favorecido la continuación de los estudios	32
III) Tercera dimensión de análisis: Situaciones significativas	33
IV) Cuarta dimensión de análisis: Percepciones sobre las características propias que favorecen la continuidad educativa	35
V) Quinta dimensión de análisis: Aspectos familiares, personales, contextuales e institucionales (Liceo, UTU, Paiva) que permiten sortear obstáculos	37
Conclusiones	42
Bibliografía	49

Agradecimientos

Cabe reconocer que la elaboración de este trabajo es producto de un mérito personal ya que significó una gran dedicación para lograrlo, pero también de muchísimas personas e instituciones que desde su lugar estuvieron implicadas en este trabajo final que acá se materializa. Es imposible describir todas las personas que han estado presente de diferentes maneras y en diferentes instancias, por lo que me voy a limitar a agradecer en grande, a todas y todos por el apoyo incondicional, el compromiso, el respeto y el amor que me han brindado para hacer posible este documento.

Sí debo de nombrar a los Salesianos, como organización, que a través de la confianza por el lugar que ocupó dentro de la Institución Paiva, me permitieron llevar adelante dicha investigación, pudiendo desplegar una estrategia de recolección de datos desde dentro, accediendo a una información privilegiada de los jóvenes que ahí se encuentran, a los que también les agradezco enormemente, dado que son la voz de mucho de lo que acá se expresa.

Es así que me enorgullece haber contado con tanta gente que de forma incondicional estuvo presente siempre, mi tutora, compañeras de facultad, amigas, conocidos, familiares, a todos un enorme gracias.

Resumen

Esta investigación está orientada al estudio de los factores que permiten y favorecen la continuidad educativa a jóvenes del medio rural, específicamente desde la perspectiva de jóvenes que están transitando educación media desde el Instituto Paiva (Obra social Salesiana que atiende sesenta adolescentes (varones)). Se analizan en este sentido las percepciones y los significados que ellos les atribuyen a la forma en que sostienen y transitan sus trayectos educativos. Dicho análisis se centra en detectar las autopercepciones sobre el proceso de readaptación a la institución, sobre situaciones significativas, sobre características propias y sobre lugares, personas e instituciones que han favorecido la continuidad educativa.

Este enfoque pretende constituir un aporte que identifique lo que favorece la permanencia ya sean potencialidades institucionales, familiares o personales.

Introducción

El presente documento constituye el requisito curricular, monografía final de grado, para la culminación de la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República.

Se pretende exponer las condiciones y características de los jóvenes provenientes del medio rural que posibilitan y favorecen la continuidad de las trayectorias educativas, conocer las potencialidades y buenas experiencias que están transitando en la educación media, poniendo énfasis en lo que han logrado o están alcanzando, para indagar las fortalezas que poseen o adquieren en dicho proceso. Resulta relevante identificar factores, ya sean emocionales, intelectuales u otros, que actúan como fortalecedores y que pese a las situaciones vulnerables de muchas familias y a la situación de exclusión socio-territorial en que se encuentran, logran transitar y culminar con éxito la educación media, etapa en la cual se profundizan los mayores niveles de desvinculación.

Desde estos aspectos y a partir de la opinión de los jóvenes interesa compartir los logros obtenidos, considerando muy pertinente las razones que ellos expresan para continuar sus estudios.

Sus voces constituyen un insumo más para el análisis y reflexión acerca de acciones futuras que contribuyan al afianzamiento y fortalecimiento de instituciones dirigidas a apoyar proyectos destinados a jóvenes del medio rural que impulsen experiencias que permitan enfrentar el proceso que transitan.

Los relatos recogidos brindan información relevante para analizar los aspectos fortalecedores, pero también dejan ver tensiones, conflictos, amenazas y dificultades que estos jóvenes han logrado sortear, esto último es interesante de analizar porque implica reflexionar sobre cuestiones que refieren a los propios estudiantes, así como a otras cuestiones mucho más amplias, que hacen a responsabilidades en cuanto a implementación de políticas y programas sociales vinculados a la educación para el medio rural, que tengan en cuenta la opinión percibida por los jóvenes.

El proceso social que orienta la realización del presente trabajo se vincula a la vivencia del estudiante que tiene que emigrar de su lugar de origen (zona rural) para seguir sus estudios secundarios en otro lugar y logra adaptarse y desenvolverse exitosamente.

Se comienza por realizar una aproximación teórica al desarrollo de la temática, tratando de contextualizar el objeto de estudio y exponiendo la importancia que tiene el lograr una aproximación analítico-reflexiva como el aporte en términos epistemológicos.

Es así que se propone un diálogo entre lo investigado y los conocimientos ya existentes.

Antecedentes

En nuestro país los jóvenes rurales han sido escasamente estudiados. Los estudios existentes tienden a analizar las limitaciones y dificultades, poniendo énfasis en lo que no logran, deserción, desvinculación e inicio a edades tempranas en el mercado de trabajo, generalmente informal. Un ejemplo de esto, es una tesis realizada por Ismael Bello (2019) sobre “Desvinculación educativa en educación media rural: un estudio de caso, en La Paloma de Durazno”, orienta su análisis en las percepciones y construcciones de significados presentes en los jóvenes desvinculados de educación media rural.

Bello a través del discurso de los jóvenes referido a la desvinculación destaca diferentes motivos, están los que se desvinculan en educación media básica y que manifiestan su dificultad para adaptarse a las dinámicas impuestas por el sistema educativo, por otro lado plantean la limitación referido a la continuidad, por lo que, para continuar estudiando 5° y 6° deben migrar y considera que si bien destacan algunos aspectos positivos, como son, acceso a mayor oferta educativa y laboral, reconocen una serie de elementos negativos en la experimentación del proceso migratorio, dentro de los que aparecen la ruptura con el hogar de referencia, el costo económico de garantizar una migración efectiva y los problemas originados a partir de las dificultades de adaptación. (Bello, I, 2019, p. 53)

Sin embargo, existen escasos estudios o reflexiones en torno a las posibilidades y fortalezas de los jóvenes rurales para lograr la continuidad educativa, es por ello que se intentará captar el impacto de este tipo de experiencias. Con respecto los antecedentes, resulta relevante el trabajo realizado por Fabiana Frederick, como monografía final de grado en el año 2012, titulado: “*La continuidad en el sistema educativo de los adolescentes del medio rural en el pasaje de la educación primaria hacia la educación media*”, donde su principal objetivo fue conocer los factores que influyen en que los adolescentes del medio rural puedan continuar integrados al sistema educativo. También se toma como antecedente un proyecto de investigación de Facultad de Psicología perteneciente a Sara Umpierre (2019): “*Masculinidad y desafiliación educativa en el contexto rural*” que desarrolla los conceptos de masculinidad, ruralidad, desafiliación educativa, género y jóvenes rurales. Si bien, este último no trabaja la

continuidad educativa, sí es importante en cuanto a los aportes sobre género y masculinidad. Otro material que resulta interesante como antecedente es “El trabajo social en la educación secundaria: una mirada sobre la intervención profesional en Ciudad del Plata” realizado por Fernando Odriozola Barrera, es una monografía final de grado de la carrera de trabajo social. En la misma se analiza la inclusión de la profesión en la educación media y su desarrollo en ciudad del Plata, San José. Dicha investigación se enfoca en algunos conceptos tales como la educación en el Uruguay, la educación en contextos de vulnerabilidad social, el trabajo social en la educación secundaria, dicho trabajo es un aporte como antecedente en cuanto brinda una mirada y una reflexión acerca de la educación en el Uruguay y el vínculo con la profesión, así como una especial atención al lugar de la familia como factor clave en el trabajo social en contextos de vulnerabilidad. Se visualiza también en este trabajo la mirada transformadora “Por lo tanto, ampliar el campo de los posibles permite que el adolescente pueda transformar su presente al proyectar su futuro.” (Odriozola, F, 2013, p. 36).

Alcance

Dicho estudio pretende aportar conocimiento sobre las condiciones y características de adolescentes provenientes del medio rural que cursan enseñanza secundaria en UTU y liceo y viven en un hogar estudiantil, establecimiento ubicado en el medio rural (obra social salesiana) dedicado a ese fin.

Sin embargo, no agota la posibilidad de estudiar y analizar otros aspectos, realidades que por razones de alcance no se encuentran aquí contenidas, por tanto, las limitaciones de este estudio no abarcan niños, niñas y adolescentes del medio rural que estudian en otros centros diferentes al analizado.

Otro aspecto del alcance es que si bien el presente trabajo tiene en cuenta que hay una parte de la población que se desvincula del sistema educativo, este estudio no se centrará en la deserción ni en sus causas.

Fundamentación

Es relevante a nivel social, académico y político conocer las fortalezas, y aspectos que posibilitan que jóvenes del medio rural continúen estudiando educación media una vez que finalizan primaria.

La temática se conecta con la realidad de nuestro país y tiene profundas repercusiones en lo que hace a la adaptabilidad, aprendizaje y futuro de los estudiantes, siendo de gran interés adquirir conocimiento al respecto y profundizar sobre ellos.

Se entiende relevante estudiar y reflexionar sobre los procesos socio-históricos y bio-psico-ambiental, entendiendo por ello lo que plantea Amorin (2012) “el ser como un entramado de áreas, ámbitos, registros, componentes, dimensiones de subjetividad, que dan cuenta de su condición bio- psico- ambiental”. (p.69). el componente ambiental resume y sintetiza los tres planos distintos, social cultural, y eco-sistémico.

El desarraigo y desprendimiento que viven los jóvenes del medio rural a edades muy tempranas para continuar la educación media, no son abordados desde esta perspectiva en su gran mayoría, existiendo una especie de división, por un lado lo educativo, por otro sus vivencias en relación a su familia, por otro lo comportamental.

Es en este sentido que se pretende buscar nexos que permitan ver al joven en forma más integral, y para ello es necesario pensarlo como un todo complejo, al decir de Carrasco (2006), “La situación en la que vive el ser se configura bajo la influencia de diferentes variables: lugar en donde vive (espacio), momento (tiempo), hechos y acontecimientos que rodean la existencia del ser.” (p. 119)

Nombrarlos y hacerlos parte de esta investigación, implica tomar sus ideas con el fin de contribuir a la mejora de las posibilidades educativas, ellos son quienes viven las consecuencias de las actuales propuestas de educación, entonces, se trata de hacer visible aspectos personales o familiares que les han sido de apoyo al momento de emigrar, pero también tener presente aspectos institucionales que han favorecido en sus trayectorias educativas.

Si bien es verdad que en la historia del país, “lo rural” a nivel de proyecto económico jugó un lugar importante, dado por el sector agropecuario uruguayo, no es suficiente para superar algunos aspectos que aún son dignos de atender y visibilizar, tales como el combate a la pobreza, la búsqueda de la equidad, la participación de la mujer, la educación de los jóvenes, la preservación del territorio, la seguridad alimentaria, el desarrollo de una cultura agrícola que favorezca la biodiversidad a la vez que realiza una buena asignación de los recursos naturales, entre otros tantos.

Generar conocimiento sistematizado acerca de los factores y/o características que contribuyen a la vinculación de los jóvenes del medio rural al sistema de enseñanza media es fundamental como forma de orientar estrategias o políticas de reinserción educativa y/o ofertas alternativas en dicho contexto. Se considera de gran aporte para la profesión dado que, desde su rol, el

trabajo social puede contribuir a transformar algunos aspectos de la realidad de los estudiantes, en tanto que al solucionar algunas cuestiones que hacen a aspectos de las condiciones de las personas, puede disminuir los niveles de desvinculación que tanto afectan las trayectorias educativas de los jóvenes.

Características de la población y del territorio

Se consideran las características socioculturales y académicas de un grupo de adolescentes varones provenientes del medio rural que cursan ciclo básico en UTU y en el liceo Dr. Francisco Ríos de Sarandí del Yi, y que durante la semana permanecen en el Instituto Benigno Paiva Irisarri, obra social salesiana que tiene como perfil la atención de jóvenes del medio rural que por dificultades económicas y de distancia no puedan continuar cursando secundaria. Este instituto se encuentra ubicado a 13 km de la ciudad de Sarandí del Yi, dentro del departamento de Durazno por ruta nacional número 6 en el km 213. Con relación al transporte para llegar al lugar se cuenta con un ómnibus de Turismar que transita por dicha ruta y que pasa por la institución. Además, la institución cuenta con un ómnibus propio para trasladar a los jóvenes hasta la ciudad de Sarandí del Yi para que concurran a UTU o liceo según corresponda.

El Instituto Paiva funciona como un establecimiento rural que se sustenta con lo que se produce en el campo y fue donado por un matrimonio con este fin, además para la subsistencia se cuenta con un aporte de INAU a través de un convenio por 20 jóvenes, el cual es supervisado por técnicos de INAU y por la dirección departamental que acompaña todo el proceso del centro.

El convenio tiene la modalidad de Atención Integral de Tiempo Completo, Residenciales Estudiantiles.

Los “Centros Residenciales estudiantiles en Modalidad de Atención Integral de Tiempo Completo” confieren especial importancia a las medidas de “discriminación positiva” que favorezcan el desarrollo, fortaleciendo la identidad regional, garantizando las mismas posibilidades que tienen los NNA urbanos brindando igualdad de oportunidades, desde la inclusión social, sin las desigualdades que surgen por razones geográficas y cuyo objetivo primordial es la educación en adolescentes de familias en situación de vulnerabilidad social de zonas rurales. (Convenio INAU-PAIVA, perfil Residencias Estudiantiles, 2009, p.3).

Como forma de ubicar el contexto al que refiere el presente documento es que se detallan algunas características de la población y su ubicación geográfica. La población que se analiza comprende a niños y adolescentes varones entre once y diecisiete años de edad que una vez

que culminan el ciclo de educación primaria, deben trasladarse de su lugar de origen a otro centro poblado para poder continuar el ciclo básico.

Estos adolescentes cuentan con un hogar que les brinda: alimentación, vivienda, traslado al centro de estudio, educadores que acompañan, maestra de apoyo académico, psicóloga, trabajador social, talleristas que los capacitan para el trabajo en diferentes áreas, todo esto sin costo alguno para la familia.

El ingreso a dicho hogar es por medio de solicitud de las familias que a través de cartas piden el ingreso de sus hijos a la institución, una vez que llegan las solicitudes se realiza una entrevista a la familia y al joven en la institución y luego se realiza una visita a la casa para evaluar la situación. El perfil de ingreso se basa en dos condiciones: dificultades económicas y de acceso al centro educativo.

En este hogar desarrollan diferentes tareas, horas de estudio, momentos de recreación (fútbol, frontón, ping pong, juegos de mesa, bochas, espiriball, juegos en gimnasio cerrado como fútbol de salón, entre otros), actividades culturales y formación para el trabajo futuro a través de siete áreas: quinta, campo, mantenimiento, servicios, quesos y conservas, parques y jardines. Estas áreas funcionan con educadores a cargo y asisten en promedio dos horas por día, además rotan cada dos meses con la idea de que el joven pueda tener un panorama general de las tareas básicas que se pueden desarrollar en un futuro vocacional de forma vivencial. También participan de talleres con técnicos, trabajador social y psicólogo acompañando el proceso de cada etapa, el vínculo con sus familias y el desempeño a nivel curricular y conductual en liceo y UTU. Se trabajan temáticas específicas como el proceso de adaptación al inicio del año, talleres sobre buen trato, talleres de orientación vocacional y a medida que se van detectando diferentes necesidades se planifican según la demanda. Participan también de actividades de formación en la fe, compartiendo ideas básicas de formación religiosa.

La población a la que se refiere este trabajo presenta importantes dificultades para continuar sus estudios puesto que provienen del medio rural o de localidades pequeñas, que no cuentan con centros educativos para realizar estudios secundarios, ni medios de transporte adecuados para acceder a ellos, dado la escasa y en algunos lugares nula presencia de los mismo que les permita movilidad, sumado al mal estado de las rutas y caminos, lo que se profundiza aún más en las épocas de invierno con crecidas de ríos, arroyos y cañadas, dificultando la salida de sus casas. Estos jóvenes, en su gran mayoría son hijos de peones rurales o pequeños

productores cuyos ingresos no permiten una solvencia económica que posibilite un acceso real a la educación secundaria.

Problema de Investigación

En la actualidad, Uruguay enfrenta problemas de **inequidad y desigualdad** de oportunidades en muchos ámbitos.

Para De La Cruz Gabriela (2017) “(...) la desigualdad social y económica se asocia con la calidad de vida de las personas, así a mayor desigualdad existen menores niveles de confianza, esperanza de vida, desempeño educativo, respeto hacia la mujer, movilidad social, involucramiento con la preservación del medio ambiente y peores desempeños en el índice de paz global. Además, a mayor desigualdad mayores índices de enfermedad mental y adicciones, obesidad, embarazos en adolescentes, homicidios y tasa de personas en prisión. Por lo que la desigualdad nos lesiona a todos y a múltiples ámbitos del desarrollo social e individual” (p.162)

La población que se analiza presenta grandes dificultades de acceso a servicios, principalmente a la educación, la salud y al transporte por vivir en zonas rurales. Esto tiene consecuencia en la medida que condiciona y limita otros aspectos claves que si no son atendidos en forma adecuada tienden a reproducir ciclos de marginación exclusión y pobreza.

Además de las desigualdades y dificultades de acceso a los servicios antes nombrados, a estos jóvenes se les suma el desprendimiento a edades tempranas de su hogar para continuar estudiando enseñanza media, la falta de un transporte eficiente, y rutas en buen estado que permitan una comunicación fluida, debiendo permanecer horas en diferentes ómnibus para trasladarse a sus casas.

Las desigualdades por vivir en zonas alejadas restringen las posibilidades de acceso a la educación dejando a muchos jóvenes en situación de desventaja, motivo por el cual es muy importante tener presente las características diferentes que adquiere la ruralidad. En este sentido la autora plantea: “El análisis de la desigualdad en el ámbito educativo en América Latina ha dejado evidencia de que los ingresos per cápita en los hogares se relacionan con el acceso y la asistencia escolar, además dichas diferencias tienden a acentuarse por género y por área geográfica.”(De La Cruz, 2017 p.164)

Otro aspecto que remarca la autora son las condiciones de desventaja que sufren los alumnos provenientes de las clases menos favorecidas cuando llegan a las aulas en tanto traen consigo una cultura adquirida y reforzada por el entorno del que provienen que implica, entre otras dificultades, el manejo restringido de ciertos códigos lingüísticos. Ello condiciona muchas veces, la continuidad educativa de estos adolescentes por no poder sostener el proceso de enseñanza aprendizaje. Por tanto la posición en la estructura social de donde provenga el joven va a condicionar fuertemente los resultados académicos.

“En suma, tratar igual a los desiguales promueve la desigualdad, por ello surge la necesidad de instrumentar acciones compensatorias que rebasen la simple igualdad, para dar más a quienes menos tienen.”.(De La Cruz. G. 2017. p.166).

La autora plantea la diferencia entre desigualdad y equidad, entendiéndolo por tal que: “(...) la equidad implica una desigualdad compensatoria positiva. (De La Cruz. G. 2017. p.166).

Compensar las diferencias implica oportunidad educativa que refiere a la posibilidad de que los diferentes alumnos tengan iguales oportunidades de adquirir conocimientos.

Uruguay no es ajeno a estas desigualdades. El tema de la desvinculación y la repetición de un número importante de estudiantes, principalmente en los primeros años de la enseñanza media básica dan cuenta de que ello es un gran problema a atender. Este problema abarca a un gran número de jóvenes, visualizándose que a mayor nivel de NBI, (necesidades básicas insatisfechas), mayor es el nivel de desvinculación.

El “Atlas sociodemográfico y de las desigualdades del Uruguay”, Fascículo 4, 2014, da cuenta de estas desigualdades, basándose en un análisis territorial tomado del censo 2011. En el mismo se brinda información acerca de la situación de la población uruguaya en diferentes categorías, como son demografía, educación, mercado laboral y emancipación, lo que permite una mirada de la realidad de los jóvenes que muestra cifras de situaciones de desigualdad, las que se explicitan más adelante cuando se analizan las trayectorias educativas.

Al analizar los jóvenes con una NBI se observa que la mayor proporción alcanza ciclo básico de educación media (33,6%). La mayor proporción de jóvenes con dos o tres NBI alcanzan primaria como máximo nivel educativo (41,7% para jóvenes con dos NBI, y 57,7% para jóvenes con tres y más NBI). Este es un primer indicador que muestra que los jóvenes con mejores niveles socioeconómicos alcanzan en mayor proporción superiores niveles educativos. (Atlas, 2014, 96-97).

Por su parte Filardo y Mancebo (2013) plantean que “En el 2008, de los adolescentes y jóvenes entre 12 y 29 años que inician el nivel medio (el 89% del total), el 40% abandona el sistema educativo sin haberlo aprobado (representan el 36,4% del total), un 37% se encuentra asistiendo a centros de educación media y el 23% ya ha completado el nivel” (p. 60).

Los adolescentes rurales pueden considerarse una población vulnerable dado que gran parte de ellos viven en situación de exclusión socio-territorial, concepto este de exclusión, que para Ziccardi (2001) implica “entre otros: las dificultades de acceso al trabajo, al crédito, a los servicios sociales, a la instrucción; el analfabetismo, la pobreza, el aislamiento territorial, la discriminación por género, la discriminación política, la carencia de viviendas, la discriminación étnico-lingüística, los cuales son considerados como “factores de riesgo social”.(p.99)

Lo que hace referencia la autora en cuanto al aislamiento territorial es concretamente la situación de estos jóvenes dado que deben trasladarse y viajar a otros lugares diferentes de su lugar de origen para continuar estudiando. Estas situaciones que deben enfrentar implica un proceso de desarraigo en diferentes esferas de la vida cotidiana, su familia, su casa, la localidad donde viven, animales y mascotas que forman parte de su cotidianidad, todo esto atravesado por situaciones en muchos casos de vulnerabilidad familiar, económica e intelectuales, entre otras.

La inclusión es un factor fundamental para el desarrollo de las capacidades y potencialidades de las personas por lo que “La ejecución de programas y políticas sociales es una de las formas de inclusión social de grupos o segmentos poblacionales excluidos de servicios básicos imprescindibles para su desarrollo individual y social...”(Porro Mendoza, 2014, p. 47) aunque queda claro que las políticas sociales y los programas no son un método infalible a la hora de la lucha contra la exclusión, y tampoco es el único, dado que la prevención social para esta autora es algo clave en la cual deben estar presente la educación, la salud entre otras tantas como forma de prevenir que las condiciones de vida de la población empeoren.

Para que la inclusión sea real es importante tener presente lo que plantea la autora, “(...) tratar igual a los desiguales promueve la desigualdad, por ello surge la necesidad de instrumentar acciones compensatorias que rebasen la simple igualdad, para dar más a quienes menos tienen” (De La Cruz, G. 2017. p.166)

Preguntas de investigación

Nuestra educación ha realizado muchos esfuerzos por investigar los motivos de la desvinculación buscando de diferentes formas las causas que lo ocasionan. Esta investigación centra la mirada en las causas y motivos que favorecen la vinculación teniendo presente la población del medio rural. Es así que surgen una serie de preguntas:

¿Cuáles son los factores protectores, recursos y/o condiciones que favorecen la vinculación a la educación formal?

Partiendo de la base que sus condiciones territoriales son desiguales con respecto a los jóvenes del medio urbano, que se debieron sortear diferentes obstáculos y que pese a ello los superaron, interesa investigar cuáles fueron los pilares que sostuvieron dicho proceso. Frente a situaciones adversas, ¿cuáles fueron los atributos personales, los aspectos de su familia, y/o del contexto social que les permitieron sortear esos obstáculos?

¿Cómo valoran el cambio que se da respecto a las redes con las que cuentan?

¿Qué fortalezas traen del medio rural y de la familia que han favorecido la continuidad educativa y su adaptación al nuevo medio?

¿Cuáles son las principales enseñanzas y aprendizajes que han recibido de la educación media que los ha motivado para seguir estudiando?

Prácticas que fueron incorporando que les generan hábitos de estudio. Aspectos, tareas rutinas, que los mantienen activos y motivados.

Relación entre limitación, acción y logro.

Las respuestas a estas preguntas surgen del relato de los jóvenes, los cuales aportarán el insumo de los factores que favorecen la continuidad educativa, así como de la revisión de categorías analíticas vinculadas con el marco teórico. Esto permite descubrir una serie de atributos presentes en los jóvenes como en el entorno que hacen que puedan transitar la experiencia educativa en forma satisfactoria.

Lo que de esta investigación surja también podrá aportar para acciones tendientes a prevenir posibles desvinculaciones y para favorecer el sostén del vínculo educativo.

Objetivo General

Analizar los factores que garantizan y/o fomentan la permanencia de adolescentes que cursan enseñanza media y que provienen de un medio rural de la zona centro del departamento de Durazno pertenecientes a un sector socioeconómico vulnerable.

Objetivos específicos

- 1- Identificar las características socioculturales de los jóvenes rurales que continúan estudios secundarios.
- 2- Analizar las experiencias escolares significativas que han oficiado de sostén para la continuidad educativa.
- 3- Describir las principales autopercepciones de los jóvenes rurales que continúan estudios.

Metodología

En este estudio se analiza y reflexiona a partir de una metodología cualitativa, utilizando como técnica privilegiada entrevistas semiestructuradas con el fin de recabar información que dé cuenta de la experiencia vivida. La entrevista cualitativa ha sido utilizada por diferentes disciplinas en la investigación, siendo una técnica indispensable en la generación de conocimiento sobre el mundo social. La misma proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el que los entrevistados expresan, los pensamientos, deseos y el mismo inconsciente. (Vela Peón, F. en Tarrés, M, 2001, p. 66-68).

Si bien existen diferentes tipos de entrevistas cualitativas, la más adecuada para esta investigación resultó ser la entrevista semiestructurada, dado que permite que el entrevistador mantenga la conversación enfocada sobre un tema particular proporcionando al informante el espacio y la libertad para definir el contenido de la discusión. (Vela Peón, F en Tarrés, M, 2001, p.76-77)

La forma de seleccionar a los entrevistados fue intencionada pretendiendo tener representatividad, es así que se eligen dos alumnos por clase, desde primero a quinto año, porque en sexto no hay alumnos. Los nombres de los jóvenes que aparecen son ficticios, dado que se le cambió para preservar la identidad, asimismo se realizó carta de consentimiento a cada uno de los adolescentes y a sus padres donde se les explicaba en qué consistía la investigación y de qué forma iban a ser usados los datos.

De igual forma se solicitó autorización a la Institución Paiva para realizar la investigación a través de carta de consentimiento, firmada por el director responsable.

En relación al abordaje teórico metodológico es pertinente tomar conceptos teóricos para analizar algunos aspectos que aparecen en esta investigación intentando que sean explicativos en parte de algunos comportamientos o hechos concretos que se observan en la realidad.

Uno de los conceptos que resulta relevante analizar es lo que plantea Marx (2008) cuando habla del método científico correcto:

“Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida también de la intuición y de la representación. En el primer camino, la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta; en el segundo, las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento.” (p.301)

Tomando a Marx, se puede ver que estas dificultades, o lo que viene a llamarse problema de investigación son expresiones de realidades más complejas, que van más allá de la propia realidad y que para comprenderlas hay que pensar en las múltiples determinaciones que hacen, que tal situación sea de una manera y no de otra.

En este sentido, es preciso analizar dichas situaciones entendiendo que lo que aparece como concreto, como una situación tal, en realidad, forma parte de un entramado mucho más complejo, por ejemplo, el hecho de que muchas de las familias no accedan a lugares para mandar a estudiar a sus hijos, no contando con medios de transporte para movilizarse a los centros poblados, u otras tantas cosas que aparecen como una dificultad concreta, tiene que ver con aspectos más amplios y complejos que se pueden explicar a través de conceptos teóricos como pueden ser, largos procesos de exclusión social, de pobreza, en los que han estado insertos estos grupos, familias, procesos estos que implican carencias en muchos aspectos.

Igualmente es alentador pensar que la realidad no es sólo lo empírico, sólo los datos, sino que la realidad es mucho más que eso, implica también la potencialidad que aún no ha emergido. Para Marx la realidad no existe en forma pura, sino que puede verse como una potencialidad. En este sentido, es alentador entendiendo que se puede ver esta realidad como una posibilidad de emancipación, analizar esto, implica también analizar escenarios posibles desde la lógica de la acción colectiva, desde los sujetos populares, para hacer avanzar en determinado sentido el curso de los acontecimientos.

Marx (2008) en su planteo sobre la cuestión del método, “... mientras que el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse de lo concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual. Pero esto no es de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo.” (p.301)

En esta investigación acercarse a ese concreto, es parte de conocer la realidad, paso fundamental para concretar acciones que tengan pretensión de modificar en parte esas realidades. Entendiendo que ese concreto no es tal, sino que está señalado por una trama

compleja de relaciones, y que para poder entender ese concreto es preciso verlo como parte de una totalidad más amplia.

El concreto pensado, no es la realidad en su devenir, lo que hacemos intelectualmente a través de un proceso de investigación científica es intentar reproducir el movimiento de esa totalidad social con sus contradicciones, con sus elementos que forman parte de esa totalidad con las relaciones entre esos elementos.

Para Marx el proceso de investigación, es el proceso mismo de acercamiento a la realidad, de búsqueda, de enriquecimiento de esas categorías que se expresan en análisis cada vez más concreto, dado que están saturados de determinaciones.

El conocimiento que se produce a partir de esta investigación es un aporte a las Ciencias Sociales y a la sociedad en su conjunto en tanto permite ver la realidad de los jóvenes, a partir del análisis de sus propias experiencias, expresadas a través de sus relatos.

Marco teórico

I) Factores protectores y emociones positivas.

En este trabajo es clave pensar en factores protectores que puedan disminuir los riesgos de desvinculación educativa teniendo en cuenta que la población a la que se hace referencia se ve enfrentada a una serie de circunstancias desfavorables, ya sean familiares, contextuales, curriculares, territoriales entre otras tantas dado que se está hablando de un sector de población vulnerable. Es así que Munist y cols (1998), definen los factores protectores como “...las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables.” (p.12)

Por su parte Raúl Vidal (2008) en su investigación “La contribución del enfoque de resiliencia en la intervención social”, enfatiza que en la adolescencia algunos factores protectores son la autoestima elevada, creatividad, autonomía, tolerancia a la frustración, habilidades comunicativas y de resolución de problemas, competencia escolar, sentido del humor. (p. 25)

Una autoestima alta se considera un factor protector y se define como "la apreciación que el niño va haciendo de sí mismo, que con los años tiende a mantenerse en forma más o menos constante y que debería integrar una autopercepción realista que incluye los aspectos potentes y más débiles de sí mismos" (Bertrán, Noemí, Romero, 1998, p. 12)

Asimismo Raúl Vidal (2008) considera que:

“el factor protector más importante para el desarrollo de un ser humano se relaciona con un vínculo afectivo entre una persona significativa (generalmente adulto) y un individuo que recibe ese afecto (especialmente los niños). Este vínculo puede ser desarrollado con un adulto tan cercano como la madre o bien con otro más distante siempre y cuando la relación se constituya de manera cálida y estable. La seguridad que establece un vínculo cálido y estable posibilita que el niño enfrente sus crisis.”
(p.27)

El planteo del autor resulta relevante dado que hablar de persona significativa es más pertinente que hablar de familia, entendiendo que el término familia a veces puede ser protector o no, según como se lo entienda y el lugar que ocupa. Según el autor lo que hará la diferencia en lo que refiere a la comunidad, la familia, los amigos, profesores, compañeros y la comunidad social es que esa persona encuentre una referencia humana de un “adulto significativo” que se convertirá en el vínculo de esa persona con la aceptación y el amor (Vidal, R, 2008, p, 26).

Martin Seligman (2011), en su libro “La auténtica felicidad” considera que no se debe dedicar demasiado esfuerzo en corregir las debilidades y afirma, “Me inclino por pensar que el éxito en la vida y la satisfacción emocional más profunda proceden del desarrollo y el ejercicio de las fortalezas personales.”(p. 34).

Este autor hace referencia al peso que tiene sobre la conducta humana la emotividad positiva, aplicados a la educación, este tipo de emociones amplían y desarrollan los recursos intelectuales, sociales y físicos, siendo un elemento crucial para el desarrollo de los niños.

“...las emociones positivas (...) son ampliables, acumulativas y permanentes. A diferencia de las negativas, que limitan nuestras posibilidades de enfrentarnos a una amenaza inmediata, las emociones positivas favorecen el crecimiento” (Seligman, 2011, p. 306). Expone que cuando un niño experimenta emociones negativas, corre a protegerse, y si no encuentra cómo protegerse se queda paralizado. En cambio, cuando vuelve a sentirse seguro y a salvo se enfrenta al mundo, se anima y actúa.

Es así que reforzar los factores que protegen y brindan emociones positivas a los niños y jóvenes genera que se abran a la exploración y al juego, asumiendo riesgos y enfrentando lo desconocido de forma más segura.

De acuerdo a Seligman, la abundancia de emociones positivas es fundamental para ampliar y optimizar recursos cognitivos, sociales y físicos, promoviendo el afán exploratorio y favoreciendo el dominio de la actividad. Este dominio genera a su vez más sentimientos

positivos que producen un “espiral ascendente” de buenas sensaciones. Por el contrario sostiene que cuando se experimentan emociones negativas se recurre a lo que se sabe que es seguro “espiral descendente” llevando a que los recuerdos negativos acudan a la mente rápidamente, generando así pensamientos negativos los que a su vez intensifican estados de ánimos de tristeza, angustia y depresión.

Es así que cuando las personas experimentan sentimientos positivos se modifican sus formas de pensamiento y acción, esto explica la idea del espiral ascendente. El pensamiento se vuelve creativo, se amplían las perspectivas y se generan acciones exploratorias y arriesgadas. (Seligman, M, 2011, 308-309)

Desde este enfoque es desde donde se pretende dirigir esta investigación entendiendo que detectar cuáles son esos espirales ascendentes que generan buenas prácticas y experiencias exitosas, permite pensar acciones también exitosas tendientes a seguir potenciando recursos tanto físicos, sociales e intelectuales que ya están funcionando.

II) Ruralidad

En primer lugar es de destacar el concepto ruralidad dado que es clave para pensar el problema al que se avoca la investigación, ya que la población que se analiza proviene de dicho medio.

Al definir ruralidad: Fernández Emilio (2011) señala que: “Población rural es aquella que vive fuera del área «amanzanada». El área amanzanada se delimita de acuerdo a la Ley 10.723 de Centros Poblados (21/4/46). La determinación de centros poblados es de responsabilidad municipal y se los establece en relación a la existencia de una serie de requisitos como ser escuelas, servicios públicos, abastecimiento de agua, etc.” (p. 4)

Según Fernández, Emilio (2011) “... el concepto “rural”, es una construcción social e históricamente determinada, que delimita una porción de territorio diferente de otras, por ejemplo “lo urbano”, con determinados atributos físicos geográficos, características político-administrativas, particularidades demográficas y funciones económicas.”. (p.3).

Partiendo de la base de lo que plantea el autor con respecto al concepto de ruralidad, en tanto que es una construcción en el que intervienen múltiples agentes sociales donde se desarrollan las luchas humanas y en cuanto el concepto no tiene una definición propia, sino por oposición a lo urbano, es que se percibe la invisibilidad que tiene el mismo.

Si tenemos en cuenta como se define lo rural, ello habla también del lugar que ocupa, o quizá del “no lugar”, dado que definirlo por lo que no es, entendiendo que “lo rural” es “lo que no

es urbano”, implica que hay una fracción de la realidad que queda fuera y es aquí donde se hace necesario el espacio para el análisis y la reflexión.

Es de destacar que si bien la mayoría de las actividades industriales y de servicios se desarrollan en las ciudades, es en el espacio rural donde está la mayoría de las materias primas, ya sea agrícola, mineral u otros. El medio rural es uno de los principales productores de alimentos por ello el autor sostiene que: “El espacio rural será subsidiario siempre de la ciudad, (...) será la ciudad el centro y referencia del territorio.” (Fernández, 2011, p.2). Sin embargo es importante tener en cuenta que esta situación viene teniendo transformaciones por diferentes razones tanto culturales, económicas como demográficas entre otras, lo que da cuenta de nuevas conceptualizaciones en cuanto al término rural.

La realidad rural ha sido y es objeto de debate y estudio en ámbitos académicos nacionales e internacionales, así como lo referente a la continuidad educativa de los jóvenes del campo, siendo este último un tema que ocupa a muchos pero que, si se tienen en cuenta las dificultades que hoy viven muchos jóvenes al momento de continuar estudiando, ha sido poco problematizado a nivel de políticas públicas nacionales. Si bien es justo reconocer que ha habido avances, como son por ejemplo políticas que contemplan abonos para viajes, lugares que brindan alojamiento, becas económicas que otorga el MEC, aún falta mucho por hacer, principalmente en los sectores más vulnerables del medio rural.

III) Juventudes Rurales

Gabriel Kessler (2005) en “El estado del arte de la investigación sobre juventudes rurales en América Latina” enfatiza que la juventud rural tiene poco peso como actor social específico lo que conlleva a un escaso protagonismo como “problema social”, invisibilizando temas que si bien hacen a la problemática urbana presenta particularidades específicas para las zonas rurales, tales como relaciones familiares patriarcales, una centralidad de la problemática de la tierra, la existencia de pluriactividad como una forma de subsistir debido a la insuficiencia de los ingresos provenientes del trabajo familiar, tensiones identitarias entre lo local y lo global, entre la decisión de permanecer y la de migrar, una débil conciencia de ser un actor específico, entre otros.

Por otro lado, en contraste con la invisibilidad de la juventud rural, una característica de los trabajos presentados es su alta carga propositiva, favoreciendo propuestas para mejorar la situación, en algunos casos proponen reforzar comunidades y tradiciones que garantizaban cohesión y subsistencia, mientras que otros ponen énfasis en el carácter innovador de la

juventud rural y la necesidad de aprovechar las oportunidades que la modernización y globalización brinda. (Kessler G., 2005)

Esto muestra que a las juventudes rurales se le suma una tensión mayor a la ya existente de la adolescencia propia y que son las decisiones entre migrar o permanecer, entre continuar estudiando o trabajar, entre identidades locales o globales, estando presente como factor emocional fuerte el arraigo y las costumbres.

Kessler (2005), sostiene que cuando se habla de juventudes rurales no existen fuertes discusiones sobre la definición del concepto, por lo que aparece un vacío teórico sobre la definición. Para algunos autores el tema carece de reflexión, de visibilidad y por tanto de falta de políticas sobre ese sector, mostrando un sesgo urbanizante que no refleja un interés propio para ser pensado como objeto específico. Todo ello sumado al fuerte énfasis de considerar a la juventud eminentemente urbana.

En tal sentido es necesario hacer una delimitación del concepto **juventud rural** que según el autor es una definición que alude a lo rural y a la juventud y la define como "... jóvenes rurales a aquellos cuya vida se desarrolla en torno al campo, aun cuando no se dediquen específicamente a actividades agrícolas" (Weisheimer cit. en Kessler G., 2005, p.5), ya que se considera que el ámbito de socialización excede el plano laboral y abarca una multiplicidad de aspectos de la vida del joven (amigos, familia, escuela).

El autor por su parte habla también de un nuevo concepto que hace referencia a "la nueva ruralidad" dando cuenta de los cambios que las familias y las formas clásicas de la vida rural han tenido. Estas se han visto afectadas por la influencia de la cultura global a través de razones económicas-ocupacionales que marcan la interconexión entre las actividades rurales y los mercados distantes. Sin embargo, es necesario dejar claro que este segmento de la población asume modos de vida diferentes a lo urbano.

En cuanto a la definición de juventud, el punto de partida del autor es biológico, pero para definir juventud rural es primordial tener en cuenta las condiciones culturales. "La gran mayoría de los trabajos consideran la juventud como la etapa de la vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y autoridad del adulto (Durston, 1998), pero que a su vez asume rangos y características específicas de acuerdo al contexto." (Kessler G., 2005, p.7)

Refiriéndose a las relaciones familiares en el medio rural el autor hace mención a la desarticulación de los viejos lazos familiares característicos de las zonas rurales, dados por la emigración a las ciudades de parte de los hijos para continuar estudiando. La inserción temprana e informal al mercado de trabajo corta la dependencia con los padres y a su vez aporta económicamente al hogar para mitigar la pobreza.

IV) Educación Rural y trayectorias educativas

Los jóvenes actuales han aumentado los años de estudio en relación a sus padres. En este sentido Kessler (2005) plantea que:

“Casi todos los autores comienzan sus análisis considerando el crecimiento que el nivel de escolaridad rural ha tenido en las últimas décadas. En tal sentido, los trabajos constatan que los porcentajes de escolarización de los jóvenes rurales son mucho mayores que los de sus padres” (p.11).

También ocurre que en la actualidad para los jóvenes del medio rural la continuidad educativa implica el abandono de sus hogares a edades tempranas por lo menos en forma parcial, esto que sucede en nuestro país, también se ve reflejado en otros países, “Así, Punch (2002), centrado en el caso boliviano, señala que la falta de establecimientos en la zona rural constriñe a los jóvenes a abandonar su hogar en caso de pretender continuar con los estudios e incluso favorece el abandono definitivo de los mismos.” (Kessler G., 2005, p.11).

Kessler (2005) citando a Caputo (2002) sostiene que el nivel educativo aún posee carencias, vinculadas con la falta de adaptación a los cambios técnicos y a las dificultades que muchas veces viven sus egresados en cuanto a la posibilidad de insertarse laboralmente. A ello se agrega los índices de abandono y los problemas de asistencia, que intentan mejorarse a través de ayudas estatales, pero que no cuentan con organizaciones fuertes de las propias comunidades. Por otra parte, no existen estadísticas suficientes sobre el problema del abandono, pero sí es claro que en el campo se presentan problemas para acceder, sobre todo, al nivel secundario, principalmente en los sectores de menores ingresos, que es el que más nivel de abandono tiene (dificultades para llegar, necesidad de trabajar). (p. 11)

El autor hace referencia a la falta de centros educativos que focalicen en las demandas específicas del ámbito rural, en este aspecto si bien hay avances en nuestro país como son los casos de las escuelas agrarias y algún otro centro que atiende la ruralidad, aún es insuficiente, dado que para los casos más vulnerables y con dificultades de aprendizaje estas escuelas no tienen herramientas, ni medios especializados para atender. En el caso de las escuelas Agrarias, deben rendir un examen que posibilita o no el ingreso, además de tener un costo económico, que si bien es mínimo, para algunas familias es muy difícil de cubrir cuando debe sumarse a otros gastos.

Kessler (2005) también trae los conceptos de Carmey (2002), quien sostiene que la eficiencia de la educación tiene más que ver con la adaptación que se tenga a las características de cada zona, dado que de lo contrario se corre el riesgo de que se genere una desculturización y aumento de la emigración de los jóvenes rurales. Pone énfasis en la pluriétnicidad, como algo que fortalece las comunidades y las familias campesinas. El sesgo urbanizante de la educación según Kessler, no permite ver la importancia de contemplar y tener en cuenta la cultura rural. Lo habitual en cuanto a los lugares donde se brinda educación secundaria es que estén situados en lugares urbanos, con la dificultad de las distancias y los costos que ello implica para la población rural. Esto muestra también que al no contemplar estos aspectos se está fomentando la emigración del campo a la ciudad, generando desarticulación de las familias rurales. Se hace necesario revertir tal situación, intentando vincular saberes curriculares con experiencias que se transmiten en el hogar en vez de barrer con las costumbres comunitarias. En algunos países las escuelas de alternancia parecen ser una opción válida que fomenta la conexión de lo curricular con la producción familiar, favoreciendo la opción del joven rural de permanecer en el campo a través de un proceso que lo vincula a su medio de forma natural. (p.12)

El mismo autor considera que la incorporación de las TIC, Tecnología de la información y la comunicación, ha sido un aspecto fundamental para superar algunos problemas importantes de la ruralidad como son: el aislamiento, las distancias, las dificultades en las comunicaciones, etc. Ello ha permitido una enorme potencialidad, promoviendo un mayor empoderamiento de los jóvenes, aumentando sus capacidades en el uso de estas nuevas tecnologías, favoreciendo una comunicación más fluida con sus familias, lo que achica de alguna manera las distancias pudiendo estar en un lugar y a su vez vivenciar a través de estas tecnologías lo que viven sus familias en sus hogares. Aspecto este que hace algunos años atrás era impensable, lo cual profundizaba aún más la desconexión entre los jóvenes y su lugar de origen. (p.14)

V) Trayectorias educativas

Al momento de analizar las trayectorias educativas de los jóvenes en nuestro país es necesario contar con algunos datos que den cuenta de dicha realidad. Es de notorio conocimiento que la educación ha sido uno de los principales temas en el debate público, académico y político, referido a la matrícula, desvinculación y repetición, especialmente en los primeros años del ciclo básico.

En el Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad en Uruguay, Fascículo 4 se plantea que

“En el año 2008 fue aprobada la Ley General de Educación (LGE) n.º 18.437 que constituye el marco regulatorio para la educación en Uruguay. Ella define a la educación como un derecho humano fundamental y un bien público donde los estudiantes serán los titulares del goce y efectivo derecho a la educación. La LGE garantiza el libre acceso a la educación a todos los ciudadanos durante toda su vida, así como define el Sistema Nacional de Educación (SNE) y los órganos que la integran. El SNE constituye un conjunto de propuestas educativas integradas y articuladas para todos los habitantes a lo largo de toda la vida. De esta forma también se incorpora al SNE la educación no formal además de la educación formal.” (Calvo et al., 2014 p.93)

El Estado tiene ofertas educativas para todos los niveles garantizando el acceso desde 4 años hasta educación media. Pero pese a la obligatoriedad de la educación, hay índices que muestran que esa obligatoriedad no es suficiente, para ello tomamos algunos datos del Atlas principalmente los relacionados a educación media, con una mirada de las desigualdades en la situación de los jóvenes.

Uno de los datos que toma el Atlas para analizar es: el máximo nivel educativo alcanzado para jóvenes entre 25 y 29 años.

“(…) 37,0% de las personas mayores de 29 años alcanzaron primaria como máximo nivel educativo, mientras que en la población comprendida entre los 25 y los 29 años dicho porcentaje alcanza a 18,5%. Por otro lado, 26,1% de jóvenes entre 25 y 29 años alcanzaron ciclo básico de educación media como máximo nivel educativo, seguido por bachillerato con un 23,0%. Por tanto, aproximadamente el 50% de los jóvenes entre 25 y 29 años culminaron alguno de los dos ciclos de enseñanza media (básica o superior). Sin embargo, al comparar dicho porcentaje con la población mayor a 29 años este guarismo resulta inferior para estos últimos: 37,2%, compuesto por un 19,8% en ciclo básico y un 17,4% en bachillerato. El porcentaje de jóvenes que alcanzó como máximo nivel educativo educación terciaria, tanto universitaria como no universitaria, o posgrado es mayor que el porcentaje de personas mayores a 29 años que lo hicieron (25,9% y 17,5% respectivamente). (Calvo et al., 2014 p.94-95)

Por su parte Filardo y Mancebo (2013) presentan cinco trayectorias educativas, su construcción fue teniendo presente el nivel educativo alcanzado y el desempeño en primaria y secundaria.

Esta tipología de los recorridos a lo largo de los dos ciclos permite saber cuántos son los jóvenes en cada una de ellas. Solo el 19% de los jóvenes logran terminar la educación media en el tiempo previsto para ello, y más del 50% de los que ingresan a la educación media desertan del sistema educativo sin completarlo. Por otra parte, las trayectorias muestran desigualdades, tanto entre mujeres y varones, como en relación a las condiciones de partida de los jóvenes. (Filardo, Mancebo, 2013, p. 45).

Las cinco trayectorias educativas que presentan Filardo y Mancebo son las siguientes:
Trayectoria esperada, trayectoria esperada lenta, trayectoria trunca temprana, trayectoria

trunca media y trayectoria inconclusa. Cada una de las mismas presenta una característica que ubica al estudiante en dicha categoría. (Filardo, Mancebo, 2013, p. 52-53)

En el siguiente cuadro se muestran inequidades que pese a los esfuerzos de las políticas educativas no se logran amortiguar y que están dados por los factores socio - culturales o económicos del origen de los alumnos.

Porcentaje de jóvenes de 20 a 29 años por clima educativo del hogar y área geográfica según trayectoria educativa					
	TRAYECTORIA EDUCATIVA	Clima educativo del hogar			Total
		Nivel educativo bajo	Nivel educativo medio	Nivel educativo alto	
Interior	trayectoria esperada	8,1	13,6	47,2	15,6
	trayectoria esperada lenta	8,7	9,3	26,9	10,9
	trayectoria trunca temprana	23,1	6,9		10,3
	trayectoria trunca media	54,8	62,8	23,4	56,8
	trayectoria inconclusa	5,3	7,5	2,6	6,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Montevideo	trayectoria esperada	8,2	13,4	54,1	23,9
	trayectoria esperada lenta	10,2	15,7	26,0	17,6
	trayectoria trunca temprana	13,6	5,0	0,3	5,2
	trayectoria trunca media	62,4	59,6	14,8	47,5
	trayectoria inconclusa	5,5	6,5	4,9	5,8
	Total	100	100	100	100

Fuente: ENAJ 08

Cuadro extraído del libro Puede y Debe rendir más De Goñi y cols.

Es así que Filardo, Mancebo (2013) consideran que:

“El clima educativo del hogar del que provienen los jóvenes tiene una determinación relevante en las trayectorias educativas que recorren éstos. Dentro de quienes aprueban educación media hasta los 29 años, se encuentran más de la mitad de los jóvenes que provienen de hogares de clima educativo alto frente a un 8% de los que provienen de hogares de clima educativo bajo” (p.57)

Esto que se plantea es muy pertinente analizar dado que las familias de los jóvenes que estamos estudiando en su gran mayoría provienen de un clima educativo bajo, lo que se refleja en las respuestas a las entrevistas que se les realizan cuando explican la composición de su familia.

Partiendo de la base que conocemos la realidad de las familias y el hogar del que provienen y teniendo presente lo que plantean las autoras: que la posibilidad de desertar está directamente relacionado con provenir de hogares con clima educativo bajo, es fundamental centrarse en detectar cuáles son los factores que atenúan estas desventajas, lo que queda bien explicitado por los propios jóvenes y que se detalla en el análisis.

VI) Deserción, desafiliación, desvinculación, abandono

Existen diferentes puntos de vista en relación a estos términos, hay diferentes posicionamientos según la bibliografía y también en la forma de medirla.

Se entiende por deserción “(...) como la salida definitiva del sistema educativo. No obstante, a nivel empírico no existe una definición “pura” de deserción, en el sentido de que sólo se está seguro que el individuo no va a volver al sistema educativo cuando fallece.” (Furtado, 2003, p.16)

Para la autora la salida o abandono del sistema educativo es un estado no determinado, sino transitorio lo que puede revertirse. A su vez para hacer operativo el concepto hay que tomar algún criterio, en este caso ella toma como la no-asistencia al sistema educativo para hablar de deserción.

Fernández, T., Cardozo, S. & Pereda, C. (2010) basados en la NCES, (National Center for Educational Statistics Departamento de Educación del Gobierno Federal de Estados Unidos) hablan de tres conceptos diferentes: ausentismo, abandono y dropout.

El ausentismo refiere a la contabilidad de las inasistencias con un límite de faltas que traspase el umbral generando sanciones como por ejemplo la pérdida del ciclo, experimentando una ruptura del proceso enseñanza aprendizaje.

El abandono es un evento que tiene como consecuencia la reprobación del curso y la baja de registros de la institución a la que concurre el estudiante. Ello provoca la ruptura de vínculos tanto pedagógicos como sociales con la institución a la que asiste, esto no quiere decir que quien abandone una institución y en un momento determinado implique que no pueda continuar sus estudios. La situación de quien abandona es una situación potencialmente reversible, dado que un estudiante puede cambiar de institución, puede inscribirse en otro lugar, programa o en otro momento.

Por último el dropout, refiere a un estado que marca la desvinculación del joven de la institución a la que concurre o de cualquier otra institución por eso se habla de desvinculación del sistema o de truncamiento de su trayectoria educativa.

El NCES define que para configurar tal estado se deben registrar tres eventos: dos decisiones en años sucesivos de no matricularse y que no haya acreditado el nivel educativo a través de programas alternativos. (Fernández, et al., 2010, p.18-20)

Siguiendo las ideas de los autores ellos consideran que la desafiliación educativa es:

(...) una trayectoria de transición al mundo adulto que deja a quien la sigue en un estado de vulnerabilidad social. Se caracteriza por el truncamiento (o falta de acreditación) de la trayectoria académica en el ciclo Medio, la pérdida de expectativas respecto al bienestar futuro que podría derivarse de la educación, y por el relegamiento a una posición social vulnerable o directamente excluida de la protección social asociada a la asistencia a la escuela”. (Fernández, et al., 2010, p.19)

Estos autores hacen referencia a que hablar de desafiliación tiene que ver con un fenómeno que si bien comienza dentro del último centro educativo que asistió el alumno termina de procesarse fuera del centro, a diferencia de lo que es abandono que solo se pueden identificar dentro del centro. Por su parte considera que “(...) el estado de desafiliación de un adolescente o un joven a partir de constatar que tomó la decisión de no inscribirse o de no asistir desde un comienzo en los cursos de educación formal durante dos años consecutivos. A esta primera condición se le añade otra: que tampoco haya regresado a la educación formal luego de este período.” (Fernández, et al.2010, p.24)

El Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina (SITEAL), en un boletín de 2007 sobre las tasas comparadas para 12 países de América Latina concluye su análisis diciendo: “Si bien, las disparidades en el acceso a la escuela media entre las áreas urbanas y las rurales han decrecido en las últimas décadas, las que existían en el nivel de abandono se mantuvieron o se agudizaron”. En tal sentido enfatizó que Uruguay es modelo en cuanto a la acreditación y acceso a la enseñanza primaria, pero sin embargo a nivel de educación media tiene un problema estructural y de gran magnitud.

El mismo informe citado agrega: “Una peculiaridad del caso uruguayo es la elevada tasa de abandono lo que incide en que sea el país del grupo con menor porcentaje de población con secundaria completa” (Fernández, et al., 2010, p.15).

Pese a los esfuerzos que se han realizado para reducir la deserción se sigue manteniendo un estancamiento del indicador, siendo una de las tasas más altas junto a Nicaragua y Guatemala.

Por su parte Boado, M., Fernández, T., (2008), consideran que:

“La tasa de abandono de la educación obligatoria según clase social, género y región geográfica, es un indicador del grado de segmentación que devela la desigualdad con que están distribuidas las oportunidades educativas en una sociedad, incluso para un

país como Uruguay, que en términos comparativos regionales tiene una desigualdad social reducida.”, (p.13)

VII) Masculinidades

Este término como tal resulta importante tenerlo presente puesto que en esta investigación se habla de jóvenes varones del medio rural, dado que la población que se atiende son sólo varones.

Profundizar sobre esta temática implica tener presente el lugar cultural, social y político que el joven ocupa, teniendo presente las relaciones de género en las que están inscriptos los modelos culturales de donde se originan los mandatos de los que significa ser hombre o ser mujer. El concepto de género puede interpretarse como “...universos de significaciones imaginarias -que son construcciones sociales- que delimitan lo femenino y lo masculino... y que conforman el lenguaje que precede a la constitución de los sujetos de una cultura” (Fernández, 2009, p. 63)

Estos adolescentes vienen de familias en donde el mandato de ser hombre y ser mujer está muy marcado dado que en el medio rural tanto para el hombre como para la mujer está estipulada la tarea que “debe” desarrollar, lo que para estos adolescentes les genera a la interna cierta contradicción cuando se enfrentan a realidades que implican romper con esos esquemas tan internalizados, esto sumado a el proceso de desarraigo al que se enfrentan.

Los modelos hegemónicos con mandatos estipulados generan sufrimientos y contradicciones que los propios sujetos deben aprender a sobrellevar.

“Se vuelve fundamental situar “la masculinidad” en tanto construcción histórica, social y cultural, reconociendo que es cambiante, en función de los contextos e individuos, que está inserta en relaciones de poder, y que, dado su carácter dinámico e inacabado, implica también que es un concepto en construcción permanente” (Rocha, Lozano, 2016, p.10-11)

Este concepto de masculinidad así entendido resulta alentador, dado que el carácter dinámico e inacabado al que refiere da lugar también a la posibilidad de apertura y cambios a nuevos modelos que apunten a mayor equidad y menor sufrimiento para ambas partes. Esta posibilidad también favorece espacios de reflexión y análisis, lo que implica desnaturalizar prácticas y pensar nuevas formas. Para ello es fundamental trabajar junto con los jóvenes para que sus procesos de adaptación a la nueva propuesta sea más movible y les genere menos sufrimiento y resistencia, de lo contrario se da lo que la autora sostiene en cuanto a dificultad para adaptarse y transformar sus formas de ser y estar.

“(…) es fundamental la forma en la que hoy en día se construyen las identidades de género, pues entre más rígidas e inamovibles sean, las posibilidades de adaptación y transformación se dificultan.” (Rocha, Lozano, 2016, p. 39)

VIII) Vínculo entre educación y emancipación humana

Soler (2014) nos lleva a reflexionar sobre el vínculo educación y emancipación humana. “Desde siempre la educación ha estado asociada a la emancipación humana. Desde siempre, también, ha sido una poderosa aliada de la dominación, el prejuicio, la represión; es decir, la anti emancipación.” (p.40)

Lo que el autor plantea nos permite reflexionar sobre las dos posibilidades, por un lado la educación como liberadora y emancipadora del ser humano y por el otro como reproductora de la dominación y opresión.

Esta doble dimensión es algo a problematizar, como lo plantea el autor cuando hace referencia al rol del que educa, y dice “(…) quisiera que los pedagogos reconozcamos la necesidad de autoevaluarnos, de romper, emancipándonos, murallas que hemos heredado y de crear, en las aulas y fuera de ellas, las condiciones para que la educación sea, como lo pedía Paulo Freire, *una práctica de la libertad*.” (Soler, 2014, p.40)

El autor considera que otro mundo escolar y universitario es posible y que para ello debemos hacer de las escuelas, institutos y universidades, centros donde se aprenda gozosamente a ser, y recomienda multiplicar este modelo abierto, creador y emancipador. (p.41)

Por su parte el autor hace especial hincapié en la defensa sólida de la necesidad de miradas, perspectivas y políticas interdisciplinarias e interinstitucionales sobre lo que debe ser y no debe ser el desarrollo rural y su relación con el proceso educativo en ese medio, dada la constatación de la sub escolarización rural que se evidencia en casi todos los países, es así que plantea que el desarrollo rural debe siempre buscar elevar la mira en términos de justicia social, de reordenamiento territorial, de mejoramiento de la calidad de vida y que asegure la plena vigencia de todos los derechos, apostando a un proceso de comunicación humana con objetivos transformadores. (Soler, 2014, p.18)

La postura del autor, supone una lucha por la justicia y la inclusión que implica indignación, pero a su vez confianza en la posibilidad de construir una sociedad y una educación más justas.

Sabemos que en el pasaje de la escuela primaria al liceo surgen muchas de las dificultades para las familias y jóvenes del medio rural y en este sentido la lucha por la justicia social y la inclusión más que nada en lo que refiere a la educación implica como dice el autor, por un lado indignación, y por otro posibilidad. (Soler, 2014, p.27)

Lo que refiere el autor permite tener presente estas dos caras, “necesidad y posibilidad”, dado que la necesidad está presente en muchos aspectos de las familias del medio rural, sobre todo cuando tienen que planificar la continuidad educativa de sus hijos, (segundo ciclo, educación media).

Esto también implica enfrentar cambios importantes en las familias sintiendo la tensión entre la posibilidad, que supone la oportunidad para continuar desarrollando las potencialidades y aptitudes, pero a su vez está presente la dificultad y los obstáculos que tienen que sortear. Es un gran desafío para estas familias la decisión de mandar a sus hijos a otro lugar a una edad tan temprana, donde deben de apartarse de todo lo conocido, y pasar a vivir en un lugar diferente.

Siguiendo la línea del autor se puede ver que las acciones y pensamientos apuntan a favorecer una esperanza social, habla de que otro mundo es posible, hace énfasis en lo de “posible” pero resalta la idea de construcción conjunta para crear la nueva educación uruguaya. Procura en forma constante la necesidad de renovar la lectura del contexto, con una mirada comprensiva para desde ahí actuar. Esto para él implica un compromiso con la sociedad y la política, compromiso como voluntad de contribuir a los ideales y los principios que nos inspiran. (Soler, 2014, p.27)

Hablar de educación secundaria para el medio rural es hablar de inclusión social, y para ello es necesario primero conocer en parte aspectos y condiciones de las familias rurales, modos de vida y proyectos, para luego repensar políticas y estrategias que amortigüen las desventajas que reafirman las carencias materiales, las diferencias por vivir en zonas geográficas apartadas y los costos que esto conlleva.

Soler (2014) propone la educación como agente fundamental de emancipación humana, pero no se puede garantizar por sí sola sino en el marco de una profunda transformación social, y

para ellos los educadores han de sumarse a las corrientes transformadoras, vigorizando organizaciones sindicales y profesionales y participando activamente en la reflexión y en las acciones colectivas. (p.44)

Si la educación es un agente de emancipación humana es de suma importancia que sepamos qué condiciones son necesarias para que la mayor cantidad de jóvenes estén escolarizados y cursando activamente la formación básica.

A su vez como lo plantea el autor para garantizar este derecho básico y fundamental como es la educación es necesario asegurar mínimas condiciones del contexto y personales para que lo puedan sostener.

Análisis

Se establecieron cinco dimensiones a ser analizadas Dichas dimensiones se construyeron buscando recoger, a través de las entrevistas a los jóvenes aquellos aspectos y/o atributos que den cuenta de los factores protectores que permiten la continuidad educativa, analizando dicho proceso a través de los propios sujetos con el fin de entender el significado que ellos le dan a sus acciones.

Dichas dimensiones son las siguientes:

- 1- Vivencias en torno a estar en la Institución Paiva, salir del hogar familiar, llegar a Paiva, vinculado a la readaptación.
- 2- Percepciones sobre lugares, personas e instituciones que han favorecido la continuación de los estudios.
- 3- Situaciones significativas, características de las situaciones que eligen los estudiantes como tales.
- 4- Percepciones sobre las características propias que favorecen la continuidad educativa.
- 5- Aspectos familiares, personales, contextuales e institucionales (Liceo, UTU, Paiva) que permiten sortear obstáculos.

I) Primera dimensión de análisis: Proceso de readaptación. Vivencia de estar entre la Institución y sus casas

En la presente categoría se busca relevar la presencia de factores que refuerzan el proceso de readaptación, atenuando las consecuencias del desarraigo y permitiendo captar algunos aspectos que los jóvenes marcan como un atributo positivo al momento de salir de su hogar e ir a Paiva.

Un elemento que aparece de forma recurrente en las entrevistas está dado por la importancia que los jóvenes adjudican a la forma en que se los recibe una vez que llegan a la institución.

La presencia amigable de los educadores, las instancias de encuentros compartiendo lo vivido en sus casas con sus familias, como así también las instancias en que se sienten escuchados y comprendidos, aspectos estos que contribuye al proceso de integración y adaptación al nuevo hogar.

Estos aspectos se ven reflejados en muchas de las entrevistas manifestando como respuestas cuando se les pregunta ¿cómo se sienten cuando llegan a Paiva?:

“Ahora que estoy casi terminando el año siento ganas de volver al Paiva, para encontrarme con los compañeros y los educadores. Ahora me siento mucho mejor”, (Aldemar, 13 años)

“En Paiva hay compañeros que se acercan y te llevan para un lugar tranquilo y ahí uno puede hablar. Esos compañeros yo sé que me están ayudando y me dan opiniones, sé que ya lo pasaron”. (Bradimir, 15 años)

“Acá en Paiva encuentro cariño que tienen por mí y por todos los compañeros, si no viniera acá no conocería ninguno de los gurises y eso, tener amigos y joder. Gente que te pueda ayudar” (Bradimir, 15 años)

“Cuando me vengo, no tengo muchas ganas, porque te separas de tus padres, y cuando veo a mis amigos en el ómnibus ya me siento re bien porque después de un fin de semana que no nos vemos, se extraña toda la junta que hacíamos” (Dimar, 14 años)

En esta entrevista se ve claramente la desarticulación de las relaciones familiares que sufren los jóvenes dado por el proceso de emigración para continuar estudiando, este desprendimiento a tan temprana edad es importante de ser pensada y visualizada por las

instituciones que acogen a dichos jóvenes para potenciar las medidas de protección y atención a tal situación.

“Cuando llego a Paiva me siento re bien porque alguno de los gurises que vienen por otros ómnibus los veo de vuelta. Desarmamos todos los bolsos y nos juntamos todos y empezamos a hablar como nos fue el fin de semana.” (Dimar, 14 años)

Las frases reflejan la gran importancia que tiene para estos jóvenes, la contención afectiva, más aún si tenemos en cuenta el proceso de desarraigo que viven.

Resulta interesante de destacar el significado que los jóvenes le dan a los momentos de encuentros y vínculos con sus pares, por lo que la necesidad de relacionarse con otros para aprender a vivir en sociedad y a obedecer reglas como expresiones de la voluntad colectiva es fundamental en la vida humana.

Es en este interactuar con otros que se adquieren experiencias y se comparten responsabilidades, permitiéndoles una vez que logran afianzarse entre su grupo de pares, aprendizajes nuevos.

En algunas de sus respuestas en las entrevistas, se pueden ver las autopercepciones de esos logros.

“El aprender a convivir con más personas, gurises de mi edad, acá uno se adapta, incluso con personas que nunca había visto, que no conocía, eso te enseña que siempre se puede conocer y hacer amistades nuevas.” (Agu, 16 años)

Parece necesario por todo lo manifestado, incluir tanto en la educación formal como la no formal estos aspectos fortalecedores en sus planes y/o políticas que oficien de protección a la hora de sostener un proceso educativo y apunten a un desarrollo más integral para las y los jóvenes.

II) Segunda dimensión de análisis: Percepciones sobre lugares, personas e instituciones que han favorecido la continuación de los estudios.

Las diferentes respuestas dan cuenta, en su gran mayoría, de la importancia que tiene la familia como motivador principal. Un aspecto que resulta interesante de resaltar y que emerge de las entrevistas es el mensaje que le da el padre al hijo contándole su experiencia de niño en cuanto a las dificultades que pasó para obtener el sustento.

“La situación que vivió mi padre de chico, que era muy pobre, que tenía que pasar por todo un pueblo para requechar cosas, y tuvo que ir a trabajar y él me dice ahora, vos tenés la posibilidad de estudiar.” (Agu, 16 años)

Este aspecto refiere a ese diálogo sincero que transmite un mensaje claro de su propia experiencia y que en este joven en particular tiene un significado muy profundo. Desde su relato se puede visualizar la importancia que él le da a esas palabras. Su padre diciéndole que estudie para que no repita su historia. Lo interesante a rescatar es la importancia de ese diálogo, que da cuenta de un encuentro sincero donde el padre lo motiva a estudiar, donde la experiencia vivida juega un rol preponderante siendo un factor protector en este caso para este joven.

En relación a las instituciones se plantean cuestiones básicas que ellos sienten como muy protectoras, que hacen a la alimentación diaria, la vivienda, el transporte, y también a los aspectos que ofician de sostén emocional, como la escucha, el acompañamiento y el diálogo, entre otras tantas que nombran como aspectos favorables para sostenerse firmes y continuar sus trayectorias educativas:

“El Paiva me brindó ayuda en el estudio, apoyándome, lo que te dan en la casa, hospedaje, en la buena convivencia que hay, acá nunca estás mal, siempre estás bien.” (Dimar, 14 años)

“En el estudio, o si te sentís mal vienen y te preguntan qué te pasa.” (Bradimir, 15 años)

III) Tercera dimensión de análisis: Situaciones significativas.

Cabe resaltar que muchas de las situaciones que para los jóvenes fueron significativas han tenido que ver con obstáculos que han podido superar, por ejemplo, momentos en que han estado a punto de abandonar, ya sea porque extrañan sus familias, dificultades a nivel curricular, de conducta y adaptación a las exigencias formales. Acciones todas que tienen que ver con la adaptabilidad al nuevo ambiente al que se deben enfrentar dejando atrás la escuela rural tan familiar, su hogar, su medio en el que vivía, debiendo enfrentar una vida cotidiana muy diferente al que estaba acostumbrado.

Esto para algunos jóvenes es algo que lo pueden afrontar de forma adecuada, pero para otros implica grandes desafíos y necesitan un acompañamiento y apoyo muy de cerca.

La presencia cercana de algún referente adulto que oficie de escucha y sostén es una pieza clave, y se ve reflejado en algunas de las entrevistas cuando describen cómo se sienten al momento de ingresar y qué fue lo que de alguna forma los ayudó en esos momentos difíciles.

“El primer día que vine para Paiva, no tenía ganas de estar acá, después un educador se acercó y me habló, me dijo que no desaprovechara lo que hay acá. Después de eso me sentí lo más bien porque estuvimos un rato de juego con todos.” (Dimar, 14 años)

“Cuando estuve enfermo, fue enseguida que ingresé, se me hinchaban las piernas, los pies y las manos, ahí mis padres estaban a punto de sacarme del Paiva pero me llevaron al médico y estuve como un mes por ahí, tuve cinco días en el hospital, después en mi casa y luego regresé a Paiva. Yo pensaba que iba a terminar re mal, recé cantidad de veces, me ayudó la fé, pedirle a Dios y a la virgen que me ayudara. (Juanjo 12)

“Lo otro fue confiar en un compañero que me ayudaba. Yo eso siempre le agradecí” (Juanjo 12)

Dichos relatos permiten reafirmar la importancia de la contención, el acercamiento y el diálogo personal, así como el juego, que oficia de elemento integrador y motivador.

Estos aspectos llevan a considerar que es muy necesario pensar para la educación formal, acciones en las que esté presente el juego como medio para hacer llegar los conocimientos. Esas acciones deben pensarse como algo establecido y no algo librado a la voluntad de cada uno, ya sea docente, educador u otros.

Muchos de estos jóvenes provenientes del medio rural traen consigo una tendencia a valorar sobre otras dimensiones la importancia del trabajo no dejando espacio para el juego dado que hay una concepción donde se piensa que el jugar implica estimular la no productividad.

IV) Cuarta dimensión de análisis: Percepciones sobre las características propias que favorecen la continuidad educativa.

Esta dimensión de análisis recoge el ejercicio por parte del joven, a la hora de ser entrevistado, de reflexionar sobre sus fortalezas y características para sostener el proceso educativo.

De dichas entrevistas se desprenden frases tales como:

“Las ganas de estudiar. Las ganas de hacer lo que me gusta, de poder llegar a hacer lo que quiero hacer, tener un título. Pensar lo que quiero tener después. Por mi familia, quieren lo mejor de mí, quieren que salga adelante” (Enzo, 16 años)

“Otro aspecto que creo me motiva a seguir estudiando es que me gusta el campo, yo quiero ser veterinario pero para ser veterinario tengo que seguir estudiando, hay un motivo por el que me esfuerzo” (Raian, 16 años)

En estos relatos se refleja claramente la importancia de tomar contacto con lo que les gusta para poder pensar un proyecto a futuro. El proyectarse, el pensar en realizar una carrera es un motivador que según lo que ellos manifiestan les genera fuerzas para sostener las exigencias del año que están cursando. Analizar lo que manifiestan estos jóvenes, permite reflexionar en lo necesario que es trabajar sus propios gustos, y la importancia de ponerse metas, proyectarse a futuro, para realizar algo que tenga que ver con esos gustos.

Por otra parte, hacen referencia a sus cualidades personales y fortalezas, manifestando:

“Siempre me afirmo en mis virtudes, me afirmo sobre ellas, mi capacidad de estudio, razonar, pensar, mi sociabilidad, mi forma de ser.” (Enzo, 16 años)

“La perseverancia, es algo que me han dicho, me mantengo, me dan ganas de dejar pero pienso que tengo que seguir adelante.” (Rulo, 14 años)

“La paciencia, el dejar que pase el tiempo, el saber que las cosas no se hacen de la noche a la mañana, hay que saber esperar, hay que aprender a esperar, cosa que a veces me cuesta pero ta.”(Rulo, 14 años)

“La independencia, el poder hacer lo que quisiera, el poder tener lo que quisiera.” (Rulo, 14)

“El aguante, porque es la única manera que tenía para estudiar, de otra manera sería muy complicado. “(Enzo, 16 años)

“He encontrado otras formas, hablando” (Bradimir, 15 años)

“Muchas veces me decía a mí mismo de irme y no estudiar, y después lo pensaba y decía voy a seguir a ver qué pasa, qué sucede. Todo lo que me tiraba para abajo que no podía lo fui encarando positivamente”. (Fabri, 17 años)

“El esfuerzo, por ejemplo, si mañana tengo un escrito, estudio al otro día total voy a tener tiempo, después voy viendo que no estudio, que el tema que pidió la profe que estudiara no lo estudio. Me propongo ponerme límites, no dejándome decaer, esforzarme.” (Fabri, 17 años)

“El estar siempre reflexionando sobre uno y sobre mis decisiones, me ha ayudado mucho. Reflexionar sobre como soy, sobre cómo puedo mejorar...” (Agu, 15 años)

“Admitir mis errores que hay cosas que he hecho que están mal. Poniéndome en el lugar de la otra persona y como me hubiera sentido yo si me hubiera pasado eso. No tener el pensar de que uno siempre tiene la razón, sino en que el otro lo hace y nos corrige para ayudarnos. Porque a veces uno piensa que lo hace por mal, y en realidad no hay que estar tanto a la defensiva, uno también se equivoca. Es aceptar los errores. Pensar que los otros también tienen problemas.” (Agu, 15 años)

“Creo algo de mí que me ayuda, es que sé escuchar cuando las personas me hablan y me dan consejos. “ (Dimar, 14 años)

“Pensar, estudiar, confiar, prestar atención, confiar en mí mismo, el largarme a hacer las cosas, lo hacía así nomás y algunas cosas que yo sabía las ponía bien. Me largaba, me arriesgaba a hacer todo y miraba que los otros gurises no hacían. El arriesgarse y confiar en mí mismo fue una de las cosas que me ayudó.”(Juanjo, 12)

“El pedir ayuda a la profesora o a los educadores” (Juanjo, 12)

De los relatos se desprende una serie de atributos, cualidades y fortalezas que en el caso de estos jóvenes les han servido de sostén.

Entre ellas se habla de la paciencia, la independencia, la fe, confianza, perseverancia, capacidad de estudio, razonar, pensar, prestar atención, afianzarse en las virtudes. El dialogar,

voluntad, el esfuerzo, la responsabilidad, la escucha, respeto, solidaridad, compañerismo, reflexión sobre sí mismo, aceptar los errores, pedir ayuda.

Todos estos atributos que estos jóvenes nombran son muy importantes y considero son las primeras herramientas que se debe impartir en la educación como forma de fortalecer para que frente a las dificultades que les surjan sepan que hay estrategias que deben de poner en juego para sortear dichos obstáculos.

Estas herramientas no siempre están presentes en los lugares donde se trabaja con jóvenes, (educación formal o no formal, hogares, entre otros), y no siempre las tienen incorporadas, lo que sin una educación que favorezca estos aspectos antes nombrados, los caminos podrían verse limitados sin saber cómo actuar frente a un sistema que exige determinadas condiciones socioeconómicas, materiales, intelectuales y comportamentales para completar una trayectoria educativa.

Es por esta razón que interesa visualizar dichas fortalezas lo que a su vez sirve de base para planificar futuras acciones, donde el trabajo social tiene un rol protagónico pudiendo a través de diferentes acciones fomentar el desarrollo y/ o afianzar esas cualidades.

V) Quinta dimensión de análisis: Aspectos familiares, personales, contextuales e institucionales (Liceo, UTU, Paiva) que permiten sortear obstáculos.

Un aspecto que surge en este proceso de análisis realizado a través de la propia entrevista, está vinculado a la toma de conciencia por parte de los entrevistados de lo que reciben del entorno. Muchos de ellos manifiestan que nunca se habían detenido a pensar sobre estos temas, pero que ahora que lo hacían, les resultaba interesante ya que les ayudaba a reflexionar y valorar como positivo sus familias, la institución Paiva y todos aquellos agentes reforzadores que contribuyen a la continuidad educativa. También fue significativo y movilizador en algunos casos los sentimientos que afloraron cuando tomaban contacto con esos aspectos, principalmente los referentes a sus familias.

En relación a las personas que han sido significativas para la continuidad educativa, es interesante ver lo que ellos manifiestan al respecto:

“mis padres, me dicen que te sirve para la vida, para más adelante, para un trabajo o algo. Los patrones de mi padrastro. Supuestamente gracias a ellos estamos acá.” (Bradimir, 15 años)

“mi familia en el apoyo, a decirme que vaya por más que me pasen cosas, que no me quede atrás, y en el estudio también me apoyan, me dicen que siempre salga adelante, te dicen las cosas de como tienes que hacerlas. Me habían dicho que, si no estudias, no salís adelante y tenés que estudiar si no, no haces nada.” (Dimar, 14 años)

“Mis amigos, ellos también me ayudaron en muchas cosas”. (Dimar, 14 años)

“mi padre que me dijo que si quiero salir adelante tengo que seguir estudiando, y mi hermano que me dice que estudie que si no me va a pasar lo mismo que le pasó a él, que no estudió y se iba a matar trabajando. (Aldemar, 13 años)

“Papá y mi hermano y el patrón de papá. Me decían que si quería estudiar así, que él me iba a ayudar y que cualquier cosa le avisara si precisaba algo, que cualquier cosa le diga” (Aldemar, 13 años)

“El patrón de mi padre es como un familiar más, estamos viviendo todos juntos, y fue significativo lo que él me dijo, él me habló desde su experiencia, que estuvo estudiando, que estuvo trabajando, que no es fácil estudiar y trabajar al mismo tiempo, pero no hay que quedarse, hay que seguir adelante”. (Aldemar, 13 años)

“papá, él era el que conocía el Paiva, él me dijo que era bueno, como yo estaba en el campo, el Paiva era lo más cercano al campo.” (Fabri, 17 años)

“mis padres, el equipo de Paiva. Me brindan, apoyo, motivación y el hecho es que me mantienen mis padres, todavía no puedo conseguir cosas por mi cuenta.” (Rulo, 14 años)

“Las personas que considero importantes fueron, mi tío que me contó de Paiva, me dijo cómo era, qué actividades se hacían, que se jugaba al fútbol. Yo quería venir porque era del campo y mi madre me dijo que viniera porque acá me mandaban a estudiar.” (Agu, 15 años)

“mis padres, son los que siempre están, los que me apoyan, moralmente hablándome. Mi madre me dice que hoy en día sin estudio no es nadie, que tengo que salir adelante. Hay que aguantar piola en la vida, tragar saliva y.... tragar amargo y escupir dulce. También un chiquilín, ex alumno de Paiva que me decía que aunque era chico tenía que pensar en el futuro, y que tenía que salir adelante, que por más que fuera del campo no me achicara, que me aferrara a mis virtudes, que como toda persona tenía defectos pero que aprovechara mis capacidades y que tenía que buscar la forma de estudiar.”. “ Otras personas referentes fueron

los educadores, en algunos momentos que tenía ganas de irme, se sentaban a hablar conmigo, me explicaban.”(Enzo, 16 años)

“mis padres, amigos, familiares. Me daban para adelante, me decían que era un buen lugar, si me quedaba en el pueblo de Varela que mis padres tienen casa, me tendría que quedar con mi hermana que tiene 17 y mi cuñado, pero hay malas juntas, hay drogas, capaz que me relajaba más, sería más gasto para mis padres. Fue así que decidieron mis padres que yo viniera a Paiva y yo acepté.” (Frade, 14 años)

“mi madre y mi padre, porque me dicen que me porte bien que haga las tareas. Mi hermana me dice que me porte bien que me cuide, que tenga cuidado con las cosas que hago., que no ande peleando, que no juegue de mano. Mi padre me decía que no extrañara porque cada 15 días me iba a ver, mi abuela me decía que sea fuerte, si uno te está judiando hay que aguantar la joda. Un compañero más grande que está en segundo, me decía que si me pasaba algo le dijera a un educador.” “La ayuda de la maestra y educadores cuando no sabía los deberes, ellos me ayudaban. Cuando estaba enfermo me atendieron y me acompañaron”. (Juanjo, 12 años)

Entre los aspectos que más resaltan están la seguridad que les transmiten sus padres en relación al lugar donde van a ir a estudiar, las personas con las que van a estar. En este sentido importa que los padres les brinden confianza, algo que en muchos casos es difícil, dado que en su gran mayoría por el lugar donde viven y por la situación de exclusión en que se encuentran tienen poco conocimiento del lugar, en algunos casos es la primera vez que van al centro educativo y también ellos tienen sus miedos e inseguridades.

El sostén y la contención afectiva es otro aspecto clave, el poder contener al hijo para que continúe estudiando, sabiendo que extraña, en algunos casos se enferma, en otros no obtiene buenos resultados curriculares. Estos aspectos muchas veces generan en las familias sentimientos encontrados, por un lado, quieren que estudien, que salgan adelante, pero a su vez ven que sus hijos están pasando por momentos difíciles y que ellos están lejos.

De todo lo nombrado queda claro el rol fundamental que tiene la familia o el referente para el joven, en todos los casos entrevistados siempre está presente lo que las familias les transmiten. Es clave apoyar desde la motivación, desde el se puede, como dicen algunos de los entrevistados, el no rendirse, el seguir un objetivo a lograr. Este aspecto en algunos casos está muy presente dado que muchas familias del campo tienen muy claro el sentido de lucha y esfuerzo para lograr cosas, lo que se puede detectar en esos relatos.

En cuanto a las instituciones referentes, según sus relatos hay una serie de atributos y acciones concretas que favorecen sus trayectorias educativas, desde las más básicas que tienen que ver con lo material, alimentación, vivienda, transporte, a lo vivencial que se relaciona con aspectos vinculados a lo afectivo, haciendo referencia al apoyo, ayuda, contención, la estructura y dinámica de funcionamiento con una serie de reglas y normas establecidas que les genera seguridad.

“Paiva, ayuda en estudiar bien, vienen y hablan conmigo. Me hacen propuestas, como acordar tantas horas para estudiar. (Bradimir, 15 años)

“UTU, hay que ir y hacer las cosas nomas.”(Bradimir, 15 años)

“El Paiva, me brindó ayuda en el estudio, apoyándome, lo que te dan en la casa, hospedaje, en la buena convivencia que hay, acá nunca estás mal, siempre estás bien,” (Dimar, 14 años)

“El Paiva me brinda estadía, me enseña distintas cosas del campo, y estudio, poder hacer deberes. Aprender cosas nuevas.” (Fabri, 17 años)

“En UTU me brinda el estudio, lo básico para poder seguir estudiando”. (Fabian, 16 años)

“Instituciones me brindan el techo, y el apoyo.” (Rulo, 14 años)

“Como instituciones que me han servido de sostén considero como principal el Instituto Paiva, siento que en Paiva fue una oportunidad, hay otros que no la tienen, siento que tengo que aprovechar, me están dando un lugar donde quedarme, atención, ayuda en los estudios, también me aporta valores, el aprender a convivir con más personas gurises de mi edad, acá uno se adapta, incluso con personas que nunca había visto, que no conocía, eso te enseña que siempre se puede conocer y hacer amistades nuevas. En el estudio tenía el apoyo de educadores, una maestra que me dio una gran mano y de los compañeros y después que empecé a adaptarme a la rutina, me fue más fácil superar eso. Cuando llegué al Paiva me gustó, pese que al principio me costó. En UTU me sirvió de sostén. La atención de los profes, de las adscriptas, la disponibilidad de los profes a la hora de que uno va a preguntarle algo porque no entendió, o alguna ayuda extra que necesite. Obvio que siempre algún choque hay con los profes, es también tener la disponibilidad de dejarse enseñar, que uno también piensa que el profe no va solo porque quiere, es su trabajo, tiene una obligación y también nos preparan para la vida.” (Agu, 15 años)

“el Paiva, la estructura, la dinámica, porque él Paiva es lindo, la estructura, los compañeros, la forma.” (Enzo, 16 años)

Cuando se refieren a las instituciones de educación formal, en su mayoría hacen referencia a UTU, que es el lugar donde más tiempo han estado, considerando la atención de los profes como aspectos significativos, reafirmando más que la enseñanza curricular, lo que en sus palabras dicen “nos preparan para la vida”. Esto también marca lo que se viene haciendo énfasis en todo este trabajo, la importancia de la contención afectiva, más teniendo en cuenta todo el proceso que vive el joven al salir de su hogar.

Está contención afectiva en la cual se visualiza como pieza clave es un factor que junto a otros aspectos antes nombrados puede atenuar lo que las estadísticas hoy dan cuenta, referido al alto grado de desvinculación de los jóvenes en la enseñanza media básica y que en una de las entrevistas se ve reflejado.

“Sabía que año a año se iban a ir eliminando, se iban a ir achicando, por algo hoy en 5° quedamos re poco somos 8. Éramos 30 en primero y hoy somos 8. Ya sabíamos que en segundo íbamos a ser menos, de 30 pasamos a 20, y de 2° a 3° quedamos 12. Había algunos que tenían 11 bajas, se sabía que no iban a pasar.” (Enzo, 16 años)

Si pretendemos atenuar los grandes niveles de desvinculación en la educación media, es necesario pensar aspectos posibilitadores y protectores que ofician de sostén, así como salidas posibles, pero teniendo presente la opinión de los propios jóvenes que son también quienes pueden detectar dichos aspectos.

Conclusiones

La presente investigación pretende develar algunos aspectos posibilitadores de continuidad educativa teniendo presente las condiciones particulares de los jóvenes que se están analizando, entre ellas el lugar geográfico del que provienen, su contexto sociocultural, que implica un lenguaje que les es propio, marcados por su propia historia. Todo esto es lo que permite a través de lo que los jóvenes piensan, creen y sienten recrear en parte el recorte de lo social y así construir significados, favoreciendo un análisis detallado de sus relatos.

En lo que refiere a los objetivos específicos, vinculados con las autopercepciones y experiencias significativas de continuidad educativa, se pudo apreciar una gran heterogeneidad estando presente aspectos tales como la importancia del sostén, contención afectiva, seguridad y confianza hacia el nuevo lugar, instancias de encuentros donde esté presente la escucha, la empatía, el reconocimiento y la comprensión. También se destaca la importancia de la motivación, el hacer foco en aspectos tales como el sentido de lucha, el esfuerzo y la importancia de revalorizar las proyecciones a futuro, así como los aspectos materiales, alimentación, vivienda, transporte. Estos aspectos son de vital importancia tanto para las familias que son una parte del eslabón, pero también para las instituciones.

Por su parte las instituciones tienen una doble misión, por un lado reforzar lo curricular, pero sin dejar de lado lo que los jóvenes remarcan como muy importante "enseñanza para la vida". Reforzar este aspecto evita lo que plantea Soler (1984) tomando a Castro (1944):

"...vivimos aún en el tiempo en que es mejor la escuela donde se divide por cuatro cifras que la que sólo alcanza a dividir por dos. Porque nos preocupa mucho más una falta de ortografía, que una piel sucia, un vestido hecho jirones o una boca que jamás conoció el cepillo. Y se comprende que mientras tal jerarquía de valoraciones sea la que imponga los criterios, la función social, que es más que educar: que es enseñar a vivir, quedará relegada a segundo plano." (Castro, 1944, p.76).

Se entiende que la situación de la educación para jóvenes del medio rural puede mejorar si los lineamientos institucionales tienen presente aspectos y contenidos que apunten a una enseñanza más integral.

Desde el Trabajo Social es necesario contribuir a generar transformaciones, tomando la voz de los jóvenes como medio privilegiado para saber cuáles son realmente las características que favorecen la continuidad educativa.

Asimismo, es necesario tener en cuenta que para que se produzcan transformaciones deben de generarse procesos de construcción colectiva, lo que sería un paso a seguir, luego de analizados dichos factores.

Desde esta perspectiva es oportuno problematizar junto a los jóvenes, tratando de deconstruir aquellas formas estipuladas en que se presenta la realidad, que muchas veces obstaculizan la continuidad educativa.

Es pertinente tomar a Rebellato (1989) para referirnos a la ética liberadora. Según el autor, ello implica hablar de la gestación de una nueva cultura, es decir, una transformación y revolución cultural. La nueva conciencia, la nueva moralidad y la nueva cultura surgen si emerge en la conciencia del sujeto el deseo de libertad que supone siempre opciones éticas, en las que entran en juego valores, normas y estructuras de conciencia. En este aspecto el autor plantea un proyecto de vida esperanzador y con sentido, lo que nos moviliza e incentiva a generar acciones, que apunten a cuestionar lo que aparece como dado, como incambiable, pudiendo visualizar salidas posibles. Esas salidas no pueden estar aisladas de lo que los jóvenes experimentan por ellos mismos, teniendo presente lo antes dicho que para que se generen transformaciones es necesario generar procesos de construcción colectiva.

El paso previo a esa construcción colectiva pasa por el diagnóstico que implica conocer lo que para los jóvenes es posibilitador, para luego poder actuar y así como plantea Rebellato favorecer procesos de transformación, en este caso implica poner el foco en lo que sí da resultado partiendo de sus propias experiencias.

El acceso a la educación secundaria de los jóvenes del medio rural, teóricamente es universal, sin embargo en la realidad no es así. Este acceso implica cuestiones más amplias que consiste en acceder a lugares para quedarse en la ciudad mientras asisten a clases, y en este sentido es que se pretende analizar algo que parece tan natural en un discurso pero que a su vez da cuenta de otros aspectos más estructurales.

Estos aspectos estructurales tienen que ver con lo que plantea Rebour (2012) en su tesis cuando sostiene que: “(...) el “estado brindará apoyos específicos necesarios a aquellas personas y sectores” que se encuentren “en especial situación de vulnerabilidad” de modo de incluirlos y “a los efectos de que alcancen una igualdad de oportunidades para el acceso, la permanencia y el logro de los aprendizajes”. (Art. 6)”. (p.176).

En cuanto a la igualdad de oportunidades es claro que hay diferencias de base que marcan desigualdades que constituyen verdaderas dificultades en el medio rural. Estas dificultades

que viven las familias y jóvenes si no son tenidas en cuenta a la hora de pensar políticas públicas para la educación, se profundizarán los procesos de exclusión.

Mientras no se visualiza la exclusión como un problema estructural, sino como una dificultad propia del joven porque no se adapta o porque no le interesa estudiar, o mientras se siga adjudicando la responsabilidad en la familia, entonces la desafiliación seguirá siendo una amenaza para el sistema educativo y para la propia población en condiciones de exclusión socio-territorial.

Es por ello que tomando el relato de los jóvenes en las entrevistas realizadas surge la idea de reflexionar más en profundidad “lo de oportunidad” que ellos manifiestan, considerando que hay otros jóvenes que no la tienen.

Si se entiende que la educación debe ser un derecho y que el Estado debe brindar apoyos específicos para el acceso, la permanencia y los aprendizajes a personas para incluirlos, no sería apropiado hablar de oportunidad, entendiendo que el acceso es universal.

En este sentido resulta contradictorio dado que el acceso está limitado, teniendo presente la situación de exclusión socio territorial que viven estos jóvenes, situándolos en una posición desigual.

En el caso de la continuidad educativa vemos que la “oportunidad” a la que hace referencia uno de los entrevistados surge como algo ajeno pero sin embargo debemos poder ampliar la mirada y analizar los procesos por los cuales esto se produce. Nos encontramos con jóvenes que tienen la posibilidad real de continuar estudiando porque sus padres gestionaron y se movieron para conseguir un lugar y por otro lado están otros jóvenes que no alcanzan este primer escalón. Esto está vinculado con algo más estructural y que no tiene que ver con que la educación sea una oportunidad sino que todos tengan la posibilidad real de acceder como lo plantea la Declaración de los Derechos Humanos.

“En este sentido, el principio de igualdad debe ser pensando en el marco de un país con justicia social y no sólo desde el enfoque de líneas de acción educativa focalizadas. De este modo para el logro de la igualdad, será necesario articular las políticas educativas con el resto de las políticas públicas, comprendiendo que el tema de acceso, permanencia y logros en los aprendizajes no es sólo una cuestión y responsabilidad de los sistemas educativos, sino de las sociedades en su conjunto y de las formas en la que distribuye su riqueza.” (Rebour, 2012, p.178)

Generar estas condiciones para garantizar dicha igualdad implica ir más allá de lo educativo, requiere pensar condiciones que favorezcan la permanencia en la educación. En este sentido los relatos de los jóvenes muestran que son necesarios otros aprendizajes y otras cualidades

que la educación formal no imparte directamente y que tienen que ver con lo que plantea Viera, R (2008) “Es importante enfatizar el aprendizaje y desarrollo de todo tipo de aptitudes sociales y resolutivas de problemas. Aptitudes como: ¿Cómo relacionarse con los demás?, ¿Cómo controlar mis impulsos?, ¿Cómo pedir ayuda y orientación?, ¿Cómo hacer frente a los problemas (recordando el pensar antes que actuar)?” (p.29),

Por su parte el autor considera que se deben generar habilidades sociales para vincularse y de inteligencia emocional para conocerse a sí mismo y a los demás, aspectos estos que de no estar presentes pueden ser motivo de no adaptación al nuevo lugar o de abandono directamente.

Pensar el acceso y la oportunidad, términos que surgen de lo investigado como una construcción que obedece a un contexto social cultural e histórico específico, requiere penetrar en esos espacios sociales, recortar la realidad para poder conocerla, implica develar el proceso mediante el cual algo se ha constituido como natural, como evidente pero que puede ser diferente si así se lo piensa.

Las condiciones materiales y los recursos, que en el caso de las familias de los jóvenes que estamos analizando se ven acotados, por momentos son factores que influyen y que dificultan otra serie de acciones posibles (limitantes culturales, limitantes económicos, conocimiento de recurso), lo que limita el actuar de forma libre, con seguridad y convicción, al decir de Potyara Pereira (2000)

“Porque aquellos que no usufructúan de bienes y servicios sociales básicos o esenciales en la forma de derechos, no son capaces de desarrollarse como ciudadanos activos, no son capaces de disfrutar de una vida prolongada y saludable, conocimiento, libertad política, seguridad social, participación acumulativa, derechos humanos garantizados y respeto por sí misma” (p. 33)

En este sentido lo que plantea la autora está presente en esta población analizada, visualizándose en dificultades concretas, esto que alguno de los encuestados dice “algunos no tienen esta posibilidad.”

El poder visualizar estas dificultades concretas da pie para generar acciones que permitan generar mejoras, lo que implica fomentar la conciencia de las habilidades y posibilidades reales que tienen para superar en cierto grado sus condiciones políticas y sociales de opresión en el que se encuentran y a incentivar procesos que le permita sentir que pueden acceder a determinados recursos.

Acá se ve claramente reflejado lo que plantea Potyara Pereira (2000) cuando habla de la capacidad de agencia (actuación como actores) y criticidad. Ella plantea que “...son esas adquisiciones que propiciarán a los individuos capacidad de elección y de decisión, en el ámbito de su propia cultura...” (Ídem. 37-38).

En el análisis se puede observar que si bien hay capacidad de elección, dado que muchas de las familias eligen donde quieren mandar a sus hijos a estudiar, y a su vez los propios jóvenes también, cuando llega el momento de solicitar lugares o buscar los medios para que sus hijos puedan estudiar, muchos quedan afuera, lo que se contradice con la realidad, dado que si bien es obligatorio el ciclo básico, no es así la seguridad de alojamiento para jóvenes que no tienen en sus lugares donde viven un centro de estudio, lo que evidencia la falta de centros que atiendan estas realidades.

Por su parte Potyara Pereira (2000) plantea que es irracional e inconsistente desde el punto de vista ético, exigir o esperar lo mejor de alguien que no tiene las condiciones básicas aseguradas para proceder de ese modo, por tanto, hay que tener en cuenta las condiciones de las personas, sus historias, para no exigir del otro/a algo que no es posible alcanzar.

Eso no quiere decir victimizar a las personas, ni dejar de ver las potencialidades, implica estar atentos a “...las condiciones materiales y subjetivas de la existencia, comprendida como existencia sentida y afectada por la pasión, la alegría, la tristeza, la esperanza, el dolor, el conformismo, la angustia, el esfuerzo, el arrepentimiento, el miedo, el reconocimiento, etc.” (Sarachu, 2006, p.2)

Esto implica tener en cuenta la tensión que está presente para la comprensión de las necesidades por su doble carácter, en tanto expresan una carencia y al mismo tiempo una potencialidad. (Sarachu, 2006, p.3)

Analizar cómo logran y de qué se sustentan los jóvenes para continuar estudiando permite, por un lado ver las cosas que sí se lograron y por otro los impedimentos que les surgen a ellos u a otros que sin nombrarlos dicen “no tienen la oportunidad”. Esto muestra que hay aspectos que dependen mucho de su desempeño pero otras que no, como dice Soler (2014)

“es importante que la educación reinterprete su autonomía, que se sume a las fuerzas liberadoras, que asuma su responsabilidad ante la historia, manteniendo su especificidad educadora, y que sepa alentar en los alumnos el deseo de vivir, tan profundamente como sea posible, la experiencia exaltante de ser” (p.51).

En suma se puede decir que el aporte de la investigación generó material muy importante que tiene en cuenta los aspectos protectores que ellos mismos consideran como algo que les ha sido significativo para la continuidad educativa. Ello implica no solo tener presente los aspectos antes nombrados, sino que también implica generar condiciones ambientales que permitan que dichos factores se desarrollen, lo que significa brindar condiciones básicas como son alimentación, vivienda, transporte, así como espacios habilitadores de inserción, con espacios de sostén que favorezca la interacción de los jóvenes entre ellos y con el medio para que su permanencia y tránsito por la educación sea un lugar posibilitador y a su vez disfrutable.

El acceso a la enseñanza media implica tener presente la igualdad de oportunidades teniendo en cuenta que hay poblaciones del medio rural en el cual, el desarraigo temprano, el transporte, la frecuencia, los costos y la caminería muchas veces son un impedimento real que condiciona dicho acceso. Dar respuestas a estas situaciones implica también un compromiso del Estado no sólo con las políticas educativas sino también una articulación con políticas públicas que tengan en cuenta las condiciones de vidas de las personas para favorecer cambios que posibiliten el acceso real a la educación.

“En este sentido esta igualdad de oportunidades está presentada desde igualdad de posibilidades en el acceso a la Educación, apareciendo en primer término las demandas de mayores ofertas educativas en el medio rural. De este modo aparecen las demandas de Escuelas Rurales, de Liceos Rurales, de Escuelas Agrarias, de Escuelas Técnicas, de Organizaciones Sociales. Aquí lo medular, en esta línea de análisis, es el garantizar la presencia de Instituciones (al igual que en los medios urbanos) para poder dar lugar a procesos de enseñanza y aprendizaje” (Rebourt, 2012, p.154).

Si bien es clave como dice el autor garantizar ambientes que propicien y favorezcan la continuidad educativa para garantizar el derecho a la educación, es necesario también que los propios jóvenes puedan desarrollar recursos para transitar de la mejor forma este pasaje por la misma, lo que implica tener presente el término fortalecimiento, que para Montero (2003) es:

"El proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos interesados y grupos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos." (p. 72.)

Existe una relación estrecha entre los factores protectores y las condiciones básicas previas que deben estar presente para que se dé la continuidad educativa, de lo contrario nos

encontramos ante un derecho a la educación vulnerado, aunque la ley promulgue otra cosa y aunque de parte de los jóvenes y las familias estén la voluntad y el deseo.

Al decir de Filardo, V y Mancebo, M. (2013)

“La educación debe entonces respetar las libertades individuales, vista como un derecho civil y político, pero también debe ser gratuita y encontrarse disponible para todos los sujetos. Si existieran normativas que garantizaran los derechos fundamentales en materia educativa pero no tomarán en cuenta las limitaciones económicas de los educandos, los más pobres quedarían condenados a una educación de baja calidad, o incluso al analfabetismo, ya que la pobreza continúa siendo a nivel mundial el mayor obstáculo para universalizar este derecho”. (p.25)

En conclusión, la educación en nuestro país tiene mucho por hacer. Si bien existen programas y proyectos que atienden estas desigualdades estructurales, apuntando a la inclusión social, no son suficientes dado que no han alcanzado la cobertura necesaria para que los sectores más vulnerables obtengan niveles de inserción educativa y así se generen mayores y mejores niveles de igualdad de oportunidades.

Asimismo, no hay que dejar de tener presente el abanico inmenso de posibilidades que existen. Entendiendo por ello que: “(...) somos capaces de pensar y actuar productivamente sobre el mundo, sobre las condiciones que se nos presentan (...) la vida no se reduce a la forma que adopta hoy en la realidad, existen posibilidades que aún no se han producido y que pueden ser producidas” (Sarachu, G. 2006. p.3)

Bibliografía

Amorin, D. (2012). *Cuadernos de Psicología Evolutiva. Tomo 1- Apuntes para una posible Psicología Evolutiva*. Montevideo: Ed. Psicolibros.

Bello, I. (2019). *Desvinculación educativa en educación media rural: un estudio de caso, en La Paloma de Durazno*. Tesis de grado. Uruguay: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República

Bertrán, G. Noemí, P, y Romero, S. (1998). *Resiliencia: ¿enemigo o aliado para el desarrollo humano?* Santiago de Chile: CIDE documentos, N° 9.

Boado, M. Fernández, T. (2008) *Estudio longitudinal de los estudiantes evaluados por pisa 2003 en Uruguay. Primeros Resultados. Serie Informes de Investigación n°42*. Montevideo: Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.

Calvo, J. Araya, F. Cristar, C. Ferrer, M. Melgar, M. Pandolfi, J. (2014). *Atlas Sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay*. Fascículo 4. “Jóvenes en Uruguay; demografía, educación, mercado laboral y emancipación”. Montevideo, Uruguay.

Carrasco, J.C. (2006). Seminario: *Psicología Crítica Alternativa*. En Juan Carlos Carrasco. Textos escogidos. Compilación de Benítez, L. et al. Ed Juan Carlos Carrasco.

De La Cruz, G. (2017). *Igualdad y equidad en educación: retos para una América Latina en transición*. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación - Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. XXVI, N° 51, 160-176. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de:

<http://www.scielo.org.pe/pdf/educ/v26n51/a08v26n51.pdf>

Fernández, A. M. (2009). *Las lógicas sexuales: Amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Fernández, E. (2011). *La sociedad rural y la nueva ruralidad*. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de:

<https://nesauruguay.files.wordpress.com/2011/10/03-la-sociedad-rural-y-la-nueva-ruralidad-emilio-fernandez.pdf>

Fernández, T. Cardozo, S. & Pereda, C. (2010). Desafiliación educativa y desprotección social. En Fernández, T (ed).(2010) *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay: conceptos, estudios y políticas.*(pp.13-26) Montevideo: Udelar. CSIC. Recuperado 28 de mayo de 2020

de:<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9620/1/La%20desafiliacion%20en%20la%20educacion%20media%20y%20superior.pdf>

Filardo, V. (2011). Educación: un mundo de distancias. En Goñi, M. Filardo, V. Mancebo, M.E, Celiberti, L. *Puede y debe rendir más.* (pp41-78).Montevideo: Cotidiano Mujer.

Filardo, V. Mancebo, M. (2013). *Universalizar la educación media en Uruguay: ausencias, tensiones y desafíos.* Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales. CSIC. Universidad de la República. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de

<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/7614/1/Universalizar%20la%20educacion%20media%20en%20Uruguay.pdf>

Frederick, F. (2012). *La continuidad en el sistema educativo de los adolescentes del medio rural en el pasaje de la educación primaria hacia la educación media.* Tesis de grado.

Uruguay: Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República.

Furtado, M. (2003). *Trayectoria educativa de los jóvenes: el problema de la deserción.* Cuaderno de Trabajo n°22. Montevideo: ANEP. Comisión y Secretaría Técnica para la Transformación de la Educación Superior.

Impo (2009). Ley N°18437: *Ley General de Educación.* Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay. Recuperado 28 de mayo de 2020 de: <https://www.ineed.edu.uy/images/pdf/-18437-ley-general-de-educacion.pdf>

Kessler, G. (2005). *Estado Del Arte De La Investigación Sobre Juventud Rural En América Latina.* Recuperado 28 de mayo de 2020 de:

<http://juventudruralemprendedora.procasur.org/wp-content/uploads/2013/08/060100-Estado-del-arte-de-la-investigacion%CC%81n-sobre-Juventud-Rural-Kessler.pdf>

Marx, K. (2008). *Contribución a la Crítica de la economía política*. México: Ed: siglo veintiuno.

Montero, M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

Munist, M. Kotliarenco, M. Santos, H. Suárez Ojeda, E. Infante, F. Grotberg, E. (1998). *Manual de identificación y promoción de la Resiliencia en niños y adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud, Fundación W.K. Kellogg, Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI)

Odrizola, F. (2013). *El trabajo social en la educación secundaria: una mirada sobre la intervención profesional en Ciudad del Plata*. Tesis de grado. Uruguay: Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República

Pereira, P. (2000). *Necesidades Humanas: para una crítica a los patrones mínimos de sobrevivencia*. Sao Paulo: Ed. Cortez.

Porro Mendoza, S. (2014). *La inclusión social como proceso. Estrategias comunitarias una alternativa para lograrla*. Revista Estudio de Desarrollo Social: Cuba y América Latina. Vol. 2 No.3 (p.45-53).

Rebellato, J. L. (1989). *Ética y práctica social. En torno a una ética transformadora. Ética y proyecto de liberación humana*. Montevideo: Eppal.

Rebour, M. (2012). *Educación rural: continuidades y rupturas en la tradición pedagógica en el marco del debate educativo y la Ley General de Educación*. Tesis de maestría. Uruguay: Facultad de Psicología. Universidad de la República.

Rocha, T. Lozano, I. (2016). *Debates y reflexiones en torno a las masculinidades: analizando los caminos hacia la igualdad de género*. México: Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de México.

Sarachu, G. (2006). *Aproximación al análisis de las necesidades humanas, los procesos de colectivización y las formas sociales de satisfacción*. Montevideo: Temas de Trabajo Social

FCS. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de

[file:///C:/Users/Isabel%20Knappe/Downloads/Sarachu%20Análisis_de_las_Necesidades_Humanas%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Isabel%20Knappe/Downloads/Sarachu%20Análisis_de_las_Necesidades_Humanas%20(1).pdf)

SITEAL. (2009). *¿Por qué los adolescentes dejan la escuela? Motivos de la deserción en la transición del primario al secundario*. Buenos Aires: Unesco / Iipe / Oei.

Soler, M. (1984). *Análisis crítico de programas escolares de 1949, 1957 y 1979*. Barcelona. Imprenta Juvenil.

Soler, M. (2014). *Educación, Resistencia y Esperanza*. Buenos Aires: CLACSO. Recuperado el 28 de mayo de 2020 de:

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140718012935/SolerRoca.pdf>

Tarrés, M. (2001). *Observar, Escuchar y Comprender. Sobre la Tradición cualitativa en investigación social*. México: Grupo Editorial-Las ciencias sociales. Segunda Década - El Colegio de México – FLACSO.

Umpierre, S. (2019). *Masculinidad y desafiliación educativa en el contexto rural*. Tesis de grado. Uruguay: Facultad de Psicología. Universidad de la República.

Vidal, R. (2008). *La contribución del enfoque de resiliencia en la intervención Social*. Recuperado 18 Marzo 2020, de http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/106128/vidal_r.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Ziccardi, A. (2001). *Las ciudades y la cuestión social*. En pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.